

### EL MITIN DE LA CASA DEL PUEBLO

# Con un grandioso acto de propaganda terminó la Semana juvenil socialista

## Pronunciaron interesantísimos discursos Hildegart Rodríguez, Juan S. Vidarte, Sanchis Banús y Julián Besteiro

El acto que tuvo efecto el domingo último en la Casa del Pueblo de Madrid ha sido digno remate a la brillante campaña que los jóvenes socialistas madrileños han celebrado la Semana juvenil, en perfecta solidaridad con las Juventudes de todas las naciones.

Insuperable ha sido el entusiasmo manifestado por el vecindario madrileño en cuantos actos se han verificado con este motivo en las distintas barriadas de la urbe. En este mitin que comentamos, resumen de toda la campaña, han culminado el entusiasmo y la devoción del pueblo a favor de nuestros ideales.

El teatro de la Casa del Pueblo ofreció un aspecto imponente. El inmenso gentío se abalanzaba ansioso de escuchar la palabra de nuestros camaradas. Allí se manifestaba de modo clarísimo el ansia de orientación que palpita en el pecho de los muchedumbres, que, cansadas ya de la traición y las fustiones, han hecho de nuestro Partido el guía de sus deseos renovadores.

Tomen buena nota de ello quienes, desatentos a las pulsaciones de la masa, no ven o no quieren ver el proceso ciudadano que tiene efecto en el país y del que nace una corriente vigorosísima de opinión hacia radicales transformaciones políticas.

Cerrar los ojos ante las realidades políticas, podrá revelar temor o fatigada, pero esto no evita la marcha acelerada de los acontecimientos ni su total desenlace.

Los discursos pronunciados por los camaradas Hildegart Rodríguez, S. Vidarte, y Sanchis Banús fueron la expresión sintética y emotiva de los hechos y acontecimientos políticos creadores del estado de república que agita la conciencia del país. Su forma briosa y necesaria fue recibida por el público con indescribibles manifestaciones de entusiasmo.

El compañero Besteiro, con su elocuencia proverbial, y dirigiéndose principalmente a los jóvenes socialistas, les demostró cuánto vale la actuación racional y ponderada frente al revolucionarismo inconsistente y pasional en que se ahogan tantos espíritus.

Hizo una magnífica exposición del pacifismo, punto culminante de estos actos, y del sentido en que debe interpretarse, revelando en todos los puntos tratados en su hermosa y saludable lección su elevado espíritu forjador de masas de consciente capacidad.

Escuchado con religiosa atención, fue aclamado al terminar su interesante y enjundioso discurso.

Excelente jornada para los jóvenes, para nuestro Partido, para la causa de la Democracia en general!

verdaderas escuelas de orientación y aprendizaje, que no es fácil arte ser socialistas de verdad, es decir, con capacidad bastante para poder dejar tras de nosotros en todo momento la estela perenne y provechosa de una ejecutoria limpia y verdadera. Es preciso que para llegar al dominio de nuestro ideal luchemos siempre, lo mismo en la calle que entre nosotros, y en todo momento pongamos esa internacionalidad exigida para la formación de las recias personalidades que necesita para su exaltación y provecho nuestro Partido.

Las Juventudes Socialistas deben ser agrupaciones de espíritus jóvenes que se preparan al aprendizaje, poniendo a contribución de su propósito una gran tolerancia y una inquebrantable buena voluntad. Podremos tener errores, apreciaciones o criterios diferentes; pero ante nosotros se ofrece un amplio medio de aprendizaje en los maestros muertos, como Vera y Meabe, espíritus insignes que no han legado como ejemplo a imitar sus vidas consteladas por la abnegación y el sacrificio. (Aplausos.)

En estos instantes, en los que trepida henchida de ciudadanos propósitos la conciencia española, la voz de las Juventudes Socialistas se levanta en demanda de responsabilidades para todos los culpables de la situación precaria y angustiosa que se ha retrotraído a España. Queremos responsabilidades, pero no de esas que se sustancian en un proceso lento y ceremonioso, que después puede robarse o hacerlo desaparecer. Queremos responsabilidades verdaderas, exigibles de arriba abajo, sin distinciones humillantes y ofensivas al sentido de justicia que el pueblo posee ya con creces. Que no se dé el caso de cobrarse en un secretario de aldea y dejar en libertad a un Bugallal o Romanones.

Digno de un aguafuerte de Goya es el aspecto que hoy presenta el escenario de la política nacional. Las segundas figuras de la desacreditada farsa pretenden limpiarle de las telarañas y obstáculos que seis años y medio de dictadura habían logrado crear.

En torno a la liberal y seudodemocrática figura de Alba, quien soñó con ser Margarita Gautier y se quedó con el apellido... (Una gran ovación impide oír el resto de la frase.) Desde aquella famosa entrevista de París, en la que tal político no pudo llegar a menos, hasta la actual concentración de los cuatro jinetes del Apocalipsis, como dijo en frase feliz el republicano señor Azaña, todos se disponen a echar un velo sobre el pasado, sin importarle un ardite la violación jurídica del principio básico de nuestra relación con el régimen.

Por eso nosotros, jóvenes socialistas, cumpliendo con deberes muy altos para nuestro criterio e interpretando el sentir de nuestro pueblo, hemos de ponernos frente al caciquismo, amparador de todos los desafortunados, con desdén y sin dignidad retorta, ansioso de proseguir la historia negra de esta España desdichada.

Es desesperante pensar que en dicotomía política no podamos salir del dilema de caciquismo o dictadura. Por eso nosotros hemos de poner fuertemente, como antítesis a ese inicuo dilema, que evidencia cómo en todo instante se gobierna contra el pueblo, o dictadura o revolución. O absolutismo sin velos ni trampantoños, o democracia sin trabas. No más ficciones.

Nosotros los jóvenes estamos obligados a ser soldados de la santa causa de la democracia y a enarbolar nuestra bandera al grito potente de no más caciques, haciéndole resonar por todos los lugares de España.

Estamos asistiendo a un proceso de putrefacción, y es preciso estar dispuestos para cortar a tiempo la parte enferma y enterarla hondo, de modo que su putrefacción no envenene ya más el ambiente renovado del país.

Tal vez España, a la que se ha obligado a retroceder al siglo XIX por haber dejado sin solución problemas que entonces debieron resolverse definitivamente, al repliegarse sobre sí misma vuelve a colocar sobre el tapete aquellos mismos problemas con el imperativo firme y sostenido de darles solución sin nuevas dilaciones y demoras.

Asistimos a momentos solemnes de nuestra evolución nacional. El movimiento revolucionario, actualmente en sus primeras etapas, ha de ser aprovechado por todas las fuerzas antitiránicas, sin que ambiciones personales distingan entre los republicanos o nuevas divisiones entre nosotros, den lugar a que las fuerzas caciquiles, reobrando sobre la masa ignara y apolítica, puedan reforzar sus desventajadas posiciones.

Es preciso actuar sin desmayo y con energía. No olvidemos la famosa frase de un publicista del Socialismo alemán: «El retraimiento de las fuerzas políticas no es la muerte, pero es sueño parecido a ella.» Las revoluciones no se preparan con abstenciones, sino suicidas ni con esporádicos movimientos y sacudidas, genitoras, no pocas veces, de venganzas y atropellos del poder constituido, sino con intensidad y continua propaganda y asistiendo convencidos a la lucha electoral.

Maura decía: «Menos política. Nosotros afirmamos que hace falta la política indispensable, pero política nueva, no política caciquil.»

Para que sea eficiente nuestra labor hay que capacitarse, aumentar nuestras fuerzas culturales. Un pueblo culto es revolucionario y será libre.

Revolución y libertad; sólo al mágico conjuro de estas dos palabras, convertidas en realidad tangible, podrá brotar vigorosa y renovada la Humanidad del porvenir.

Una gran salva de aplausos premió el notable discurso de la camarada Hildegart.

Seguidamente ocupó la tribuna el compañero

**Juan S. Vidarte**

Dos significados tiene para mí el acto de hoy: uno, de recuerdo al pasado, de conmemoración de la obra, tal vez tímida y humilde, pero constante y llena de idealismo, que han venido desarrollando desde su fundación las Juventudes Socialistas, obra que ha servido para enseñar que no toda creación juvenil está condenada necesariamente a una muerte rápida y segura; el otro significado, para mí más importante, es el llamamiento que desde aquí hacemos a aquellos jóvenes que, al mismo tiempo que el ideal republicano, sientan la injusticia social en que vivimos sumergidos; es la invocación al anhelo de rebeldía que vibra en el alma de la generación actual.

Dice el doctor Marañón en un admirable ensayo que cada edad tiene un deber, como lo tiene el sexo, como lo tiene el ser padre o ser hijo o haber nacido de este o del otro lado de la frontera, y que el deber de la juventud es ser rebelde.

Acertado es el juicio corroborado en España por aquel generoso levantamiento de la clase estudiantil contra el despotismo y la necedad del Gobierno de Primo de Rivera. Pero si esto es cierto, no lo es menos que hay momentos en la vida de las naciones en que el pueblo entero debe sentirse joven, en que no sólo en nuestros pechos, sino en el de todos los hombres honrados, debe latir el mismo sentimiento.

Después de la santa rebeldía. Es propio de todas las generaciones creer que el resto de la frase.) Desde aquella famosa entrevista de París, en la que tal político no pudo llegar a menos, hasta la actual concentración de los cuatro jinetes del Apocalipsis, como dijo en frase feliz el republicano señor Azaña, todos se disponen a echar un velo sobre el pasado, sin importarle un ardite la violación jurídica del principio básico de nuestra relación con el régimen.

Después de la santa rebeldía. Es propio de todas las generaciones creer que el resto de la frase.) Desde aquella famosa entrevista de París, en la que tal político no pudo llegar a menos, hasta la actual concentración de los cuatro jinetes del Apocalipsis, como dijo en frase feliz el republicano señor Azaña, todos se disponen a echar un velo sobre el pasado, sin importarle un ardite la violación jurídica del principio básico de nuestra relación con el régimen.

Después de la santa rebeldía. Es propio de todas las generaciones creer que el resto de la frase.) Desde aquella famosa entrevista de París, en la que tal político no pudo llegar a menos, hasta la actual concentración de los cuatro jinetes del Apocalipsis, como dijo en frase feliz el republicano señor Azaña, todos se disponen a echar un velo sobre el pasado, sin importarle un ardite la violación jurídica del principio básico de nuestra relación con el régimen.

Después de la santa rebeldía. Es propio de todas las generaciones creer que el resto de la frase.) Desde aquella famosa entrevista de París, en la que tal político no pudo llegar a menos, hasta la actual concentración de los cuatro jinetes del Apocalipsis, como dijo en frase feliz el republicano señor Azaña, todos se disponen a echar un velo sobre el pasado, sin importarle un ardite la violación jurídica del principio básico de nuestra relación con el régimen.

Después de la santa rebeldía. Es propio de todas las generaciones creer que el resto de la frase.) Desde aquella famosa entrevista de París, en la que tal político no pudo llegar a menos, hasta la actual concentración de los cuatro jinetes del Apocalipsis, como dijo en frase feliz el republicano señor Azaña, todos se disponen a echar un velo sobre el pasado, sin importarle un ardite la violación jurídica del principio básico de nuestra relación con el régimen.

En media Europa triunfaba una República obrera, y las demás Repúblicas jóvenes estaban informadas de un gran espíritu social.

El pueblo español no podía vivir indiferente a estas luchas, y poco a poco comenzó a marcar con actos su rebeldía, contra todo lo antiguo. La Asamblea de parlamentarios y la huelga de agosto son reveladoras de esta inquietud, que renace al poco tiempo acuciada por el desastre de África en aquella grandiosa campaña de responsabilidades, en la que el Partido Socialista ocupó el primer puesto. Parecía que al fin se iban a exigir una vez responsabilidades en España. Y fue en aquellos momentos, cuando el pueblo iba a incorporarse de nuevo a la vida del Estado, cuando desde el Poder se marcó un rápido viraje en la política española y se entregó el Gobierno a un grupo militar, simbolizando el Poder en la misma espada que había triunfado tantas veces en prostibulos y garitos. (Grandes aplausos.)

No podíamos llegar a menos. Y así hemos pasado siete años abyectos, que han acabado con la paciencia del pueblo y con los hombres y energías que aún quedaban a la institución monárquica.

La monarquía está aislada. Los prestigios españoles se han apartado de ella con gesto altivo, y son muchos los hombres de rancio abolengo dinástico que hoy abandonan presurosos la nave monárquica, próxima a hundirse en el proceloso mar de sus equivocaciones.

La monarquía está sola y frente a España. Mirad hacia el patio del Alcázar Real. ¿A cuántos veis en él esperando el reparto del botín? A Romanones, García Prieto, Alba, Bugallal, Calvo Sotelo, Martínez Anido, Decidme: ¿no es ste el patio de Monipodio, que Cervantes hizo célebre en una de sus novelas?

La monarquía nació en la dictadura, la poca vitalidad que le quedaba, y si aún no ha caído es por la inercia, como cuentan los exploradores africanos haber visto en las selvas ele-

tiempos requieren los distintos problemas sociales.

Los socialistas estamos en la obligación de decir a estos jóvenes que la idea republicana es una idea receptiva a la que es necesario dar un contenido; que tan interesante como traer la República es ir formando esos grandes núcleos sociales que han de orientarla en lo por venir. Hay que decirles que la salvación de España no está sólo en la República, sino que está principalmente en la obra que esta República haya de realizar, y que el programa a desarrollar en ella ha de depender en gran parte de la manera en que se conquiste esta nueva forma de gobierno.

Nosotros no queremos una República traída por reaccionarios o por un golpe militar. Nosotros queremos que se asiente en la base firme del pueblo y no en el equilibrio inestable que puedan ofrecerle las bayonetas. No quiere decir esto que debe desentendarse para este gran movimiento emancipador la ayuda del ejército. ¿De qué está formado éste en su mayoría sino del pueblo? Pero como guardia pretoriana irresponsable lo queremos. (Grandes aplausos.)

El Partido Socialista odia tanto la tiranía, que quiere dar a la futura República un contenido social que la haga imposible en lo por venir. Con la mirada fija en las páginas de la Historia, podemos afirmar que el despotismo no es una flor exótica que nazca en un país o en otro, espontáneamente y al azar. Nosotros sabemos que un tirano no puede existir sino en el régimen tiránico, que si en España no hubiera habido una Iglesia intransigente, un ejército en constante insubordinación, un Parlamento débil, unos políticos venales y un pueblo esclavizado, no habría podido darse el golpe de Estado del 13 de septiembre.

Por eso, al mismo tiempo que reclamamos el castigo de los responsables, hemos de hacer imposible que responsabilidades de esta clase puedan volver a contraerse. No basta tortar la flor del despotismo, hay que remover sus más hondas raíces y hasta arrancar la tierra corrompida donde germinó, y poner en su lugar tierra virgen.

Gigantesca es la obra a realizar. Con la frente muy alta podemos mirar a la España reaccionaria, a la España que agoniza. Estamos libres de culpas, y en esto reside nuestra fuerza y nuestra fe. En esta obra debemos los jóvenes derrochar generosidad, desinterés y sacrificio. Sólo así seremos útiles a la Humanidad y al Socialismo. Cada generación tiene una misión que cumplir, que es la razón de su existencia, lo que ante las generaciones futuras ha de justificar su paso por la Historia. Jóvenes, capacitados, preparados para la lucha! A nosotros va a correspondernos el honor de erradicar un presente nefando y cimentar sobre pilares sólidos la nueva España.

Las últimas palabras del camarada Vidarte, al que se había aplaudido en distintos períodos de su discurso, fueron acogidas con una gran ovación.

El presidente concedió la palabra al compañero Sanchis Banús, cuya presencia en la tribuna fue acogida con una gran salva de aplausos.

Compañeros: Rudo es el contraste y costoso el sacrificio al tener que abandonar la quietud serena del despacho de trabajo, donde la vida se ve a través de los cristales del psiquiatra, que son comprensión y tolerancia, para ponerse en contacto con la realidad áspera del momento en que vivimos.

Pero hacerlo es un deber. En la hora presente nadie debe ni puede rehuir. Menos que nadie los intelectuales, que no son, como alguien supone, algo concretamente diferenciado de los demás. Para mí sólo hay hombres, ya que ser intelectual no significa otra cosa que poseer una de las múltiples formas de actividad encuadrada como cualquiera otra en el casillero del trabajo humano.

Asistimos a una hora incierta de variaciones fluctuantes, y todos, espe-

cialmente los intelectuales, estarán ahora en su papel, cumpliendo con deberes tan imperiosos como los de hacer luz que alumbrar en instantes tan decisivos la conciencia del pueblo y el sendero que debe recorrer.

No pretendo adular ni cantar a la fuerza ni condenar la actividad cerebral, que bien sé que si el cerebro es rector de la vida racional del sujeto, no es menos cierto que el músculo es quien obedece y realiza sus mandatos. (Aplausos.)

Es la hora de hablar alto. La realidad política española está situada entre un pasado pavoroso y un porvenir incierto y nebuloso. La historia reciente es un problema que no ha de resolver la crítica, muchas veces contumaz y desorientadora.

Se abomina de la dictadura por sus desmanes contra la libertad individual; se abomina de ella también por la franquicia y el desfilzamiento de sus presupuestos; pero, prescindiendo de todo esto, sólo por el hecho de que haya habido hombres capaces de llegar a sentar ésta como principio de hecho y de derecho, merece ya unánimemente la reprobación general. (Aplausos.)

Pero la cuestión doctrinal es ésta. La dictadura es odiosa porque ignominiosamente quebrantó el pacto constitucional, creyendo contar con una fuerza que es del pueblo, que es el pueblo mismo y que no se puede ni se debe emplear nunca contra el pueblo de donde emana.

La Constitución es un contrato, un convenio entre el pueblo y la corona, para delimitar estrechamente sus respectivos derechos y deberes. Como es lógico y legal, no se puede quebrantar este pacto por ninguna de ambas partes, mucho menos en provecho propio y para aumentar las prerrogativas individuales.

El solemne juramento público, ¿qué significa? ¿por qué se toma por testigo a Dios, ante la faz del pueblo, de la obediencia al convenio constitucional?

Hemos dicho que el pacto fue quebrantado apoyándose, es decir, creyendo que la dictadura que disponía del ejército nacional, que no fue así, como en varios momentos se demostró. El ejército sabe cuál es su función; sabe que es el pueblo entero en pie de guerra para defender los derechos atacados, y de no ser así, no sería nada. La eficacia y eficiencia de su fuerza no está, como creyeron los dictadores, en la malversación de sus fondos, que bien claro manifestó por sí mismo, según hechos de todos conocidos que entonces acaecieron, que el ejército es de la nación, no del Gobierno, menos aún cuando éste viene a violar sus deberes para con la nación y pretendiendo apartarle de su función trata de mezclarle en la mezquindad de una política envilecida.

Yo estaba solo, bien lo recuerdo, cuando el 13 de septiembre de 1923 acaeció el golpe de Estado. Me hallaba descansando, en el disfrute de un corto plazo de vida rural. Aquel ambiente es muy distinto, como todos sabemos, del que respiramos en la capital. Yante kilómetros de carretera representaban casi siempre varios siglos de retroceso histórico. A los pueblos de nuestro país llegan los hechos como si ocurrieran en lugares remotos del planeta.

Muchos amigos míos, liberales, se alegraron del advenimiento de los dictadores. Yo también, pero por otro motivo; era porque tuve la intuición de que al sancionarse el golpe de Estado había pronunciado el régimen su sentencia de muerte. (Grandes aplausos.)

No se hizo en bien del pueblo, como en principio se quiso hacer creer y los hechos han demostrado después. Es cierto que la situación precedente era insostenible; ¿pero de qué era la culpa?

Lo que se debió hacer entonces fue presentarse a las Cortes y denunciar la Constitución.

Se dice que España no estaba preparada para eso. En estos casos no se pacta con menores de edad; si era suficiente la cultura española para otorgar, también lo era para exigir obligaciones.

Capaz a la hora de dar; incapaz a la hora de exigir! Paradojas del orden establecido!

Esta es una injuria doctrinal, con todas las agravantes que no es posible soslayar.

En materia de responsabilidades, ¿cuánto habría que hablar, camaradas!

Responsables directos de los hechos acaecidos será fácil hallarlos, y el pueblo, sin temor a errar, lo hará en su día, cuando llame a pública vindicta a los causantes de sus males y afrontas.

Que un psiquiatra hable de responsabilidades parece algo impropio; nosotros vemos entre bastidores las acciones humanas.

ni la... (Una ovación prolongada impide oír el resto de la cláusula.)

Si ésta es, camaradas, la realidad española; si servimos a señores que en gusanos se convierten, busquemos solución a este conflicto y buceemos inquietudes políticas en los momentos que vivimos.

¿Dónde están nuestras pretendidas diferencias con los republicanos? En los fines, en el camino a recorrer. Ambos somos viajeros que seguimos en principio una misma ruta política; lo que tiene es que ellos sólo nos pueden acompañar un corto trecho del camino. Su marcha tiene un límite, la implantación de la República, lugar hasta donde podemos ir en amigable compañía. Pero cuando ellos finalizan su camino y canten victoria, nosotros seguiremos la marcha hasta conseguir nuestro programa de socialización y la implantación de nuestra República igualitaria y exenta de castas y de clases.

Se filda al Partido Socialista del conservador, y nosotros tenemos que afirmar que si con ello se refieren a nuestro legítimo afán por conseguir las reivindicaciones conseguidas, si; pero no en el sentido de que su disfrute paralice nuestra acción o amengue la dinámica de nuestro incesante movimiento.

El Partido Socialista no puede unirse a una fracción ni ponerse al servicio de un jefe; sólo puede unirse a una solución política que tenga una tendencia ideal.

Tememos que parte de obra común con los republicanos, y juntos iremos a proclamar la República. Sin embargo, nuestro verdadero problema está, como hemos dicho, más distante.

En la vida política española nada puede hablar con propiedad de liberalismo, democracia y conservadurismo. Aquí sólo hay dos tipos, dos encarnaciones políticas que se asientan sobre bases económicas antagonistas. De una parte, la casta o clase privilegiada, que a toda costa quiere mantener sus privilegios. De otra, la clase media, la clase productora en general, que aspira, no a ser premiada según sus apellidos o herencia, sino según su rendimiento en la producción social, que es la verdadera fuente de bienestar humano.

Si los que nos censuran no vienen, ellos sabrán por qué. No culpen al obrerismo, que sabe condicionarse a las realidades, mientras los demás divagan por las regiones de la insulsez. Tenemos el deber de fijar nuestra atención todos en el abandono en que se tiene al trabajador manual; por eso, mientras exista quien cobre como fruto de su trabajo diario 3,50 pesetas, hemos de poner la más ferviente voluntad y la intención mejor dirigida a impedir que existan sobre la Tierra tan vejatorias y oprobiosas injusticias humanas. (Aplausos.)

Día llegara en que a fuerza de constancia y proclama, este ejército de hombres en pie de guerra para la conquista de la vida, de una vida nueva, ejército, que hoy llamamos Partido Socialista, perderá su carácter de partido y la Humanidad entera, convencida de su misión y sus posibles destinos, será enteramente socialista.

**Julián Besteiro**

El público acoge a nuestro querido camarada con una clamorosa ovación y muchos vivas.

Besteiro comenzó su discurso con estas palabras:

Muchas gracias, compañeros, por estas manifestaciones de entusiasmo y afecto. Cuando la Juventud Socialista tuvo la bondad de invitarme a tomar parte en este acto, que cierra un ciclo importante de propaganda juvenil, yo, a pesar de que me voy viendo obligado a administrar bien mi trabajo, acepté con entusiasmo, no porque tuviese el propósito de venir aquí a hacer una larga disertación, sino en cierto modo por un sentimiento egoísta. Quiero darme este baño de juventud. Y como el egoísmo y el altruismo van siempre mezclados en nuestras acciones, yo os digo que no era solamente este deseo de procurarme el placer de darme este baño de juventud el que me movió a aceptar, sino la necesidad para mí de recoger, sin estas palpitaciones, de saber cómo pensaba y sentía la juventud del Partido Socialista Español, que es el porvenir de nuestra causa.

Ser joven socialista es reunir una doble condición de juventud; y no me admira, ciertamente, que la juventud española vaya sintiéndose atraída por el Socialismo; lo que me admira es que la juventud española no sienta hacia el Socialismo una suficiente capacidad de amor para venir en masa a nuestras filas. Al Socialismo vienen hoy los jóvenes; pero es preciso que su actuación no sea una actuación inconsciente y responsable a un ideal. Es preciso que sepan además, que tienen una conciencia lo más clara posible de cómo tienen que actuar.

Uno de los jóvenes oradores que me han precedido en esta tribuna—incluyo, naturalmente, al doctor Sanchis Banús entre los jóvenes—ha dicho, citando palabras de un maestro, que ser joven es ser rebelde, o que, por lo menos, es la rebeldía la condición propia de la juventud. En verdad parece lo más propio de la juventud ser rebelde, y para demostrar eso no necesitó muchos esfuerzos, porque vos-



SANCHIS BANÚS

fantes que permanecen de pie, aun después de muertos, por el inmenso peso de su mole.

No deben preocuparnos los acuerdos de los cuatro evangelistas del liberalismo reunidos en Hendaya para ver la manera de engañar de nuevo al paciente español. Por muchas que sean sus habilidades y por ingeniosos que fuesen sus trucos, ni el pasado vuelve ni es posible evitar el porvenir. La República vendrá sin que nada ni nadie pueda evitarlo. Esto hace más necesaria la celebración de actos como éste, en que al mismo tiempo que manifestamos una vez más nuestra absoluta incompatibilidad con la Monarquía, expongamos la doctrina socialista.

La palabra republicana, jamás pronunciada con la emoción y el deseo de los momentos actuales, es a veces suficiente motivo para que los jóvenes inexpertos corran a enrolarse en partidos que no colman sus anhelos espirituales por negarse a abordar con la audacia y valentía que los

**Sanchis Banús**

Compañeros: Rudo es el contraste y costoso el sacrificio al tener que abandonar la quietud serena del despacho de trabajo, donde la vida se ve a través de los cristales del psiquiatra, que son comprensión y tolerancia, para ponerse en contacto con la realidad áspera del momento en que vivimos.

Pero hacerlo es un deber. En la hora presente nadie debe ni puede rehuir. Menos que nadie los intelectuales, que no son, como alguien supone, algo concretamente diferenciado de los demás. Para mí sólo hay hombres, ya que ser intelectual no significa otra cosa que poseer una de las múltiples formas de actividad encuadrada como cualquiera otra en el casillero del trabajo humano.

otros pensó conmigo que si eso debe ser, por desgracia eso no es, y que hay gran parte de juventud, y muy especialmente la juventud de nuestro país, que grita, se mueve inquieta y usa del código para abrirse camino; pero que es profundamente conservadora y reaccionaria.

El doctor Sanchis Banús hablaba de cuál era la misión que tenemos que cumplir los que somos llamados a estos actos de juventud sin pertenecer, por lo menos socialmente, a ella, y decía que quería proceder en funciones de intelectual. Yo también. No es que yo presuma de intelectual, ni aun sepa, a lo menos por temperamento, si soy intelectual; pero es evidente que yo procuro ser, como todos, lo más inteligente posible, y haciendo los mayores esfuerzos por ser inteligente quiero decir a los jóvenes que se rebelde, y sobre todo rebelde socialista, es algo profundo, y que es preciso meditar y hacer reflexión, y poner en actividad la conciencia para no cometer graves errores. Hay algunos que, queriendo ponerse delante de los hombres y de los partidos más radicales, pierden la dirección y marchan en continuo retroceso. Es difícil ser rebelde, aun en el supuesto de que se tenga una pasión firme y honda de rebeldía y una voluntad ferviente y cierta. Lo es más difícil en nuestro tiempo, porque hoy, para ser rebelde, no basta con hacer lo posible para destruir las cosas existentes. Hay muchas cosas que existen todavía, a pesar nuestro, porque entre nosotros no ha existido más que rebeldía negativa, y una esperanza de una rebeldía positiva, constructiva y dirigente para combatirlos por completo hasta que no vuelvan a aparecer más. La diferencia que hay entre los pretendidos rebeldes archirradicales que están fuera del campo socialista y los rebeldes socialistas es ésta: que nosotros manejamos el pico, pero sabemos también poner los ladrillos, los pilares y el hierro y todos los elementos de construcción, y que si no encontramos manos vamos a buscarlas dondequiera que estén y apartamos y hacemos cada día nuestra labor para construir una sociedad nueva y hermosa. (Muchos aplausos.)

Estamos convencidos de que la vida social y política no es juego de fantasías infantiles ni una función de teatro, donde desaparece una decoración y aparece otra. No. En la vida de los hombres, como en la de los pueblos, se producen los movimientos concatenados, y en virtud de los cuales las vidas nuevas desalojan las vidas viejas y sin vitalidad. Y para dirigir esa labor positiva de construcción es preciso que la rebeldía no se agote. Esta serie de conferencias de la Juventud Socialista tiene, a más del fin de hacer propaganda para que se fomente la vida de estas Juventudes, a más de extender los ideales socialistas, el de hablar de la paz y trabajar contra la guerra y por la consolidación de la paz en el mundo. He aquí un caso en que especialmente hay que hacer apelación a la rebeldía de la juventud, y especialmente de la juventud socialista; pero he aquí un caso que confirma la tesis que ya he planteado yo, de que es fácil gritar contra la guerra, es fácil ser pacifista, es fácil comprometerse a no empuñar las armas y no obedecer los llamamientos de los jefes militares en un momento de guerra; todo esto es fácil de decir, y en algunos casos individuales, de hacer; pero digo que para ser pacifista, todo eso, con ser tanto, no basta. Hay que hacer más.

En el mundo, más que aquí, y quizá porque las amenazas de guerra en otras naciones son más inmediatas y más graves, quizá porque su sensibilidad está más despierta, por lo que sea, hoy en el mundo se hace gran campaña pacifista. Permite que diga que ese ambiente pacifista es alto y auténtico, no hay que negarlo; pero en gran parte será completamente estéril y no llegará a evitar las guerras que aparecen en el horizonte. Veo con frecuencia que todos se pasan el tiempo en hacer propaganda pacifista y todo se hace gravitar acerca de un solo orden sentimental e ideal: el horror y las desdichas que todas las guerras producen. Recordad las abominaciones de la guerra pasada. Se pinta con trágicos colores la guerra química, el empleo de los gases asfixiantes y de los bombas de ferrocarril y de pantanos. De esta manera se trata de despertar en las gentes ese sentimiento de repulsión, que para llamarlo con su propia palabra considero que es el sentimiento del miedo, y digo que los que fan en eso todos los resortes para hacer imposible la guerra se equivocan profundamente. Ya están diciendo que hay una juventud actual que no ha vivido directamente los horrores de la guerra, y que por eso quizá no es todo lo pacifista que es debido. Hay también una literatura antiguerrera abundante, que pinta esos horrores de manera lo suficientemente conmovedora para que la juventud se sienta horrorizada ante la idea de una guerra o de un conflicto armado. Y no lo estará. Todos sabemos que es miedo y hay que confesarlo. Pues los hombres más valientes, ¿no es a los resortes del miedo a los que obedecerá? Y a la juventud actual le ocurrirá que si se le pintan esos horrores quedará influida por un espíritu enfermizo que les crea ansiedades de sacrificios y amor a esas cruces pruebas, en las cuales se pone en peligro la vida individual.

Hablamos de libertad, y con las proposiciones prácticas que hacemos en la vida social y política contradecimos el mismo sentido de la idea de libertad que preconizamos. La esencia de la libertad, ¿cuál es? Consiste en que existan la vida de relación, el Estado y la sociedad, y para cada uno de los individuos la posibilidad suficiente para que pueda lanzarse por caminos nuevos para hacer las cosas que otros hombres no han osado hacer, y de ese espíritu de innovación está, por fortuna, llena nuestra humanidad del porvenir, porque es cada vez más valerosa, porque es lo que se espera de esta juventud, que acabará con las guerras y logrará el triunfo de los ideales socialistas. (Gran ovación.)

Lo que hay que decir es que en la guerra no hay más que la forma rudimentaria, brutal y externa del valor; lo que hay que decir es que el heroísmo es cosa más alta, y que si ahora se empieza a describir muchas formas de valor que antes no existían, es precisamente porque la Humanidad se hace más pacifista y menos guerrera; lo que hay que decir es que la psicología de todos los seres es la del héroe por fuerza, que por fuera parece muy valeroso y por dentro está lleno de temores. Lo que queremos es hombres que tengan el valor de la conciencia, que no se acompañe con el ataque brutal a los derechos de los demás hombres. Aquí en España tenemos una forma de

valor que consiste en mirar en nuestros cirios taurinos como los toros desanzanran a los caballos viejos, y algo de esa psicología, ese valor inferior, existe en los lidiadores de multitudes humanas, que llevan uniformes brillantes y pretenden monopolizar la vida de los pueblos, cuando ellos no llegan a poseer el verdadero valor.

Si, compañeros; sí, jóvenes. Para tener alguna garantía de progreso y avance en el camino de la paz no basta solamente con proclamar sentimientos pacifistas. Es preciso proceder, si no como intelectuales, como inteligentes, porque la posibilidad de que no se vea la Humanidad envuelta en un nuevo conflicto guerrero no es cosa fácil de alcanzar, y precisamente porque esa empresa es difícil es preciso que yo me una aquí al llamamiento que la Juventud Socialista hace a toda la juventud y a todos los hombres para trabajar por la paz.

Hace poco tiempo, el secretario de la Internacional Socialista, compañero Federico Adler, hablaba de los trabajos que la Internacional Socialista está haciendo para evitar el estallido de un conflicto guerrero, y decía: «A pesar de todos estos esfuerzos, si la guerra estallase, ¿qué haríamos? He aquí el problema. Es difícil en el mundo actual, en el mundo actual, el mundo actual, la Internacional Socialista muchos años antes de que estallase en 1914 la guerra mundial. Ese problema, ¿se puede resolver con unos cuantos latiguillos y entonando, más bien que «La Marsellesa» y «La Internacional», una especie de «Marcha de Cádiz» sindical y obrera, que también existe? ¿Bastaría hablar en general de rebeldía a tomar las armas, negarse a prestar el servicio militar y declarar la huelga general? Es decir, ¿bastaría suponer que todo trabajador estaba comprometido, en el momento en que estallase un conflicto guerrero, a volver la espalda a los jefes del ejército y negarse a prestar el servicio de las armas, aunque le costase la vida?»

Pues yo os digo que se pueden presentar casos en los cuales muchos de los que dicen «¡Muy bien!», cuando se anuncia el problema se encontrarán imposibilitados de cumplir sus deseos. Hoy podemos estudiar el estado político en que se encuentra Italia. Los fascistas, ayudados por el Gobierno de la Monarquía italiana, se dedican a la obra de destruir a sangre y fuego las organizaciones sindicales. Tienen armas, tanques y toda clase de provisionamientos bélicos, y así recorren la nación, entrando en las Casas del Pueblo, saqueaban la documentación y la quemaban en las plazas públicas; cogían a los militantes más distinguidos e ilustres y los hacían desaparecer, y cuando hubieron realizado esta obra de devastación bárbara, con el amparo de las autoridades—como aquí se hacía la obra de los atentados en Barcelona—, cuando hubieron hecho eso y no tenían ya enemigos, porque los habían destruido, los camisas negras penetraron en Roma y establecieron la dictadura fascista. La dictadura fascista, con mucho de espíritu capitalista, con muchos matices reaccionarios, con matices comunistas, con un espantoso ío en la enajenación, como les suele ocurrir a todos los dictadores que se presentan en escena, ese régimen fascista tiene una nota fundamental: la de ser rabiosamente nacionalista y hacer una política de desprestigio internacional para mantenerse en el poder, halagando el sentimiento nacionalista más peligroso, que puede desencadenar un conflicto guerrero europeo. No está solo. Ved lo que acaba de ocurrir en Alemania. Todos los partidos burgueses importantes han luchado contra la Socialdemocracia, y tomando parte en actos de propaganda, en el movimiento sindical. Donde no había Partido Socialista y sí solo partido obrero, se ha fundado aquél, porque los obreros se daban cuenta de la necesidad y responsabilidad de las luchas políticas. Por consiguiente, la identificación de estas dos grandes corrientes, como partido político y movimiento sindical, es cada vez más grande. En España, desde su nacimiento, la identificación del movimiento sindical de la Unión General de Trabajadores y del político del Partido Socialista ha sido perfecta; no hay que hacer más que una labor de perfeccionamiento continuo, porque esa es la ley de nuestra existencia.

No sabemos si se puede ser socialista y joven dedicándose sólo al estudio teórico y doctrinal y tomando parte en actos de propaganda. No; hay que ser algo más. Ser socialista es robar todo el tiempo disponible de la vida para darlo a las organizaciones obreras hasta en los límites posibles, y esto es lo difícil para un intelectual: el verse en el centro de las organizaciones obreras y sujetos a la disciplina del Partido. Vosotros sabéis que cuando aparecen situaciones difíciles en los horizontes políticos para las instituciones tradicionales, amenazadas de caída inminente, toda la prensa reaccionaria y todos los elementos reaccionarios se alzan en discordia en el seno de las familias obreras. Ante ellos vosotros tenéis el deber de entrar a defender la posición socialista y la existencia firme de los organismos sindicales. Y después, compañeros, además de esta labor interna de todos los días, tenéis que realizar otra, tanto más intensa y perfecta cuanto seáis más jóvenes; además de esta labor de capacitación y de estudio, porque los problemas que plantea nuestra época son cada vez más hondos y difíciles, debéis ser los creadores del gran movimien-

to exterior y trascendental. Aquí en España los momentos políticos son graves, duros, llenos de responsabilidad; pero llenos también de experiencia, de toda la experiencia de nuestra triste historia. Ya veis que la monarquía está deshecha, y no tengo yo que venir aquí a decirlo. Es un cadáver que no puede resucitar; pero nosotros no podemos pasar años y años convirtiendo a la nación en un pantano que guarde esas momias coronadas, podridas y agusanadas. Es preciso dejar paso a la vida nacional, pero, compañeros, no hay que ceder tampoco a entusiasmos demasiado fáciles que nos desvíen de nuestro verdadero camino.

Ya lo declaró de modo bien elocuente la masa inmensa de público que llenó la plaza de toros en el mitin republicano, y que dió pruebas de estar a la altura de las circunstancias, demostrando una capacidad que era cosa rara aquí fuera de nuestras filas. Pero al mismo tiempo que veis que por todas partes se levantan banderas que suscitan conflictos y pudiera ocurrir que gran parte de la pólvora se gastase en salvas. No. Dejemos las cosas pequeñas y no permitamos la desorientación del pueblo, que si España está muy atrasada, no lo está tanto como desean los explotadores.

Si poco después del golpe de Estado del 13 de septiembre de 1923 se hubiesen producido unas algaradas y un día hubiera perdido su cabeza un general, se habrían despertado en sus donos del espíritu ajeno, sin llevando el nuestro a todas partes.

Quiero ahora hacer algunas consideraciones acerca de cuál puede ser nuestro espíritu, el espíritu de los socialistas, lo mismo al llevar nuestra lucha a los organismos internacionales y a laborar por la paz de ese modo, que dirigiendo, tomando parte en movimientos de masas en todas las formas que presente la lucha; quiero decir algo de cómo entiendo que debe interpretarse la actuación y manera de conducirse de los jóvenes.

El doctor Sanchis Banús aludía aquí a esa creencia insensata que se repite como argumento contra nuestro Partido diciendo que es partido obrerista más que socialista. Realmente, cuando se hace eso se comete una grave injusticia para con los hombres que desde el nacimiento del Partido Socialista se han dedicado desde el campo de la inteligencia servicios inapreciables. Entre los pocos jóvenes que constituyeron el Partido Socialista había varios médicos, y entre ellos, Jaime Vera. No tengo que decir aquí que esa empuje que figura intelectual ha prestado grandes servicios a nuestro Partido; lo que sí debo decir es que era un hombre de una juventud brillante y eterna, según el testimonio de todos los que le trataron, como es difícil concebir hoy, y que ese hombre rayó en abnegación y espíritu de sacrificio a altura que ningún militante podrá superar. Jaime Vera lo dió todo al Partido Socialista y el Partido no le ha podido dar a él nada más que todo su amor y todo su recuerdo. Entonces era pequeño el Partido Socialista, pero tenía elementos de espíritu intelectual de gran valor; no es verdad, por tanto, que el Partido Socialista se haya formado sin el concurso de los intelectuales. Por el contrario, lo que ha ocurrido es que no ha habido y no existe en España más valor intelectual que el nuestro, y eso no es por nuestra culpa.

Lejos de ser verdad que se puedan hacer reproches al Partido Socialista de ser muy obrerista, hay que decir que eso es para él un timbre de gloria. Mirad los partidos obreros socialistas de todo el mundo; en todos ellos hay una penetración creciente entre el movimiento socialista y el movimiento sindical. Donde no había Partido Socialista y sí solo partido obrero, se ha fundado aquél, porque los obreros se daban cuenta de la necesidad y responsabilidad de las luchas políticas. Por consiguiente, la identificación de estas dos grandes corrientes, como partido político y movimiento sindical, es cada vez más grande. En España, desde su nacimiento, la identificación del movimiento sindical de la Unión General de Trabajadores y del político del Partido Socialista ha sido perfecta; no hay que hacer más que una labor de perfeccionamiento continuo, porque esa es la ley de nuestra existencia.

El sacerdote y diputado laborista Herbert Dunnio, presidente de la Oficina Internacional de la Paz, va a partir para París, Ginebra y Atenas en misión pacifista. Presidirá en esta última ciudad la Conferencia Balcanica de la Paz.

El ministro de Transportes se propone poner bajo la propiedad y control público todos los servicios del ramo en esta capital. Espera encontrar el apoyo de liberales y conservadores.

Los carniceros van a pedir al Parlamento que prohíba la apertura de sus establecimientos los domingos.

El 26 de abril de 1921 se llevó a cabo un censo de la Gran Bretaña. El último se verificó en 1921 y dió por resultado una población de 37.887.000 habitantes. Se recuerda que el primer censo tuvo efecto en 1801, y la cifra obtenida fue de 8.893 habitantes.

En la Conferencia imperial que tiene efecto en esta capital están representados los siguientes países: Gran Bretaña, 44 millones de habitantes; Australia, 6 millones; Canadá, 10 millones; Irlanda, 3 millones; India, 320 millones; Terranova, 240.000; Nueva Zelanda, millón y medio, y Suráfrica, 7 millones.

Por conducir un automóvil estando embriagada cierta señora ha sido condenada a no poder conducir vehículos durante cinco años.

El cáncer ocasionó en 1928 la muerte de 112.000 personas en este país.

El ex rey Jorge de Grecia ha declarado que tarde o temprano confía en que el pueblo griego volverá a reconocerle como soberano.

El diario laborista afirma que sólo hay un medio para escapar a la crisis alemana, y es que el pueblo dé al Partido Socialdemócrata la fuerza necesaria para afrontar la situación.

El fabricante de automóviles William Morris ha negado que tenga intenciones antidemocráticas y antibélicas.

El Consejo Nacional para la Prevención de la Guerra ha convocado una Conferencia para discutir la estrategia de la paz. Entre los oradores figura el famoso escritor H. G. Wells.

La producción de carbón en la Gran Bretaña durante la semana que terminó el 20 de septiembre ascendió a 4.665.500 toneladas, empleándose 884.500 obreros, contra 4.258.000 toneladas y 884.100 obreros en la semana precedente.

El ministro Guillermo Graham ha declarado que las bebidas, el tabaco y el juego cuestan al país la formidable suma de 650 millones de libras al año.

El público tributa al camarada Bester una gran ovación; después se dan muchos vivas a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista e Internacional Socialista, terminando el acto entre grandes manifestaciones de entusiasmo.

Organizado por la Agrupación Socialista de dicha localidad, se celebrará mañana, miércoles, a las siete de la noche, en el salón La Ochoava, camino del Rey, un gran mitin de propaganda socialista, en el que intervendrán los compañeros Severino Martínez Lengua, Domingo Marrón y Anastasio G. García.

En honor de los compañeros GIL Y RODRIGUEZ. Para resaltar el altruismo y solidaridad humana de los compañeros Pablo Gil y Victoriano Clemente, que se ofrecieron a dar su sangre, y el primero efectuó la transfusión a nuestro malogrado compañero José Botija, y también de nuestro camarada Leocadio Rodríguez, que arriesgó su vida varias veces por salvar la de diversas personas en el río Manzanares, y últimamente evitó la muerte de un niño en dicho río, se convoca a todos los compañeros y a todas las personas que se sientan conmovidas por estos actos a un homenaje que tendrá efecto el próximo día 10 de octubre, a las ocho y media de la noche, en el salón de nuestro domicilio social, Pinar de la Casa del Pueblo, en el que se montará un gran espectáculo conmemorando su bello gesto y en el que harán uso de la palabra los compañeros José Cabeza, presidente de la entidad organizadora; Alfonso Maeso, abogado de dicha organización, y Amós Arco, profesor de las Escuelas Racionalistas del Puente de Vallecas y periodista.

Noticias de Inglaterra. LONDRES, 6.—Ha fallecido lord Birkenhead, descollante líder del partido conservador y ex secretario para la India.

En la Conferencia imperial que tiene efecto en esta capital están representados los siguientes países: Gran Bretaña, 44 millones de habitantes; Australia, 6 millones; Canadá, 10 millones; Irlanda, 3 millones; India, 320 millones; Terranova, 240.000; Nueva Zelanda, millón y medio, y Suráfrica, 7 millones.

Por conducir un automóvil estando embriagada cierta señora ha sido condenada a no poder conducir vehículos durante cinco años.

El ex rey Jorge de Grecia ha declarado que tarde o temprano confía en que el pueblo griego volverá a reconocerle como soberano.

El diario laborista afirma que sólo hay un medio para escapar a la crisis alemana, y es que el pueblo dé al Partido Socialdemócrata la fuerza necesaria para afrontar la situación.

El fabricante de automóviles William Morris ha negado que tenga intenciones antidemocráticas y antibélicas.

El Consejo Nacional para la Prevención de la Guerra ha convocado una Conferencia para discutir la estrategia de la paz. Entre los oradores figura el famoso escritor H. G. Wells.

La producción de carbón en la Gran Bretaña durante la semana que terminó el 20 de septiembre ascendió a 4.665.500 toneladas, empleándose 884.500 obreros, contra 4.258.000 toneladas y 884.100 obreros en la semana precedente.

El ministro Guillermo Graham ha declarado que las bebidas, el tabaco y el juego cuestan al país la formidable suma de 650 millones de libras al año.

El público tributa al camarada Bester una gran ovación; después se dan muchos vivas a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista e Internacional Socialista, terminando el acto entre grandes manifestaciones de entusiasmo.

Organizado por la Agrupación Socialista de dicha localidad, se celebrará mañana, miércoles, a las siete de la noche, en el salón La Ochoava, camino del Rey, un gran mitin de propaganda socialista, en el que intervendrán los compañeros Severino Martínez Lengua, Domingo Marrón y Anastasio G. García.

# IV Congreso de la Federación Nacional de Obreros Gasistas y Electricistas

En el salón terraza comenzaron ayer por la tarde las tareas del IV Congreso de esta Federación. El compañero Jorge Unsán, como presidente del Comité, dirigió a los delegados un saludo cariñoso, deseándoles acierto en las deliberaciones de los asuntos que han de discutirse en el Congreso, para bien de la clase trabajadora del ramo, e invitó a los reunidos a que eligiesen presidente para dirigir las discusiones, siendo designado el compañero Torres, de Almería.

Al tomar éste posesión de la presidencia saludó a los delegados y aconsejó a éstos el estudio de los problemas a tratar, a fin de resolver las cuestiones con acierto y con la menor pérdida de tiempo.

Propuso se nombrasen vicepresidentes y dos secretarios, siendo elegidos, respectivamente, Luis Molina, Agustín Bartoll y Pedro Miras.

COMISION DE CREDENCIALES. Con arreglo a lo que determina el reglamento de la Federación, forman la Comisión de credenciales los cinco primeros que las presentaron, siendo los compañeros Pedro Miras, de Oviedo; Francisco Barco, de Barcelona; Luis Molina, de Palma de Mallorca; Román Ibáñez, de Burgos, y Francisco Muñoz, de Málaga.

DELEGADOS FRATERNALES. Han enviado delegados fraternales las siguientes Federaciones: La de Camareros, a Alfonso García; la de Espectáculos públicos, a Felipe Pretel; la de la Edificación, a Anastasio de Gracia; la de Metalúrgicos y Partido Socialista, a Venancio Carrillo; la del Vestido, a Luz García; la de Tramoyistas, a Mariano García; la Gráfica, a Antonio Muñoz; la de Artes Blancas, a José Díaz Alor; la Nacional de Juventudes Socialistas, a Felipe García; la de Peluqueros-Barberos, a Manuel Lobo y R. Pozuelo; la de la Piel, a Sánchez Llanes; la Casa del Pueblo, a Rufino Cortés; la de Dependientes Municipales, a José García; el Sindicato Ferrero, a Pérez Blesa; la Nacional del Transporte, a José Díaz; la de Auxiliares de Farmacia, a Tomás Mora; la de Litógrafos, a Andrés Gana; la de Trabajadores de la Tierra, a Lucio Martínez, y Manuel Pestana, de la Federación Culinaria.

ADHESIONES. Se leyeron adhesiones y saludos de la Federación Nacional de Obreros Mineros, de la Federación Obrera Montañesa y de las Secciones de Pamplona y Palencia.

La de Pamplona, además, comunicó que no puede asistir al Congreso el representante elegido por no concederle el permiso la Empresa donde trabaja.

DELEGADOS. El compañero Victoriano Lusarreta dió lectura de las Secciones y delegados que asisten al Congreso, y que son los siguientes: La Corona, José Quintas, del Ramo de Gas y Electricidad, y Julio López, por el Ramo del Agua; Cayetano Torres, de Almería; Pedro Fernández, de Puertollano; José Ambrayo y Andrés Gómez, de Pablonuevo; Pedro Miras, de Oviedo; Francisco Núñez, de Málaga; Eugenio Galán, de Toledo; Luis Molina, de Palma de Mallorca; Manuel García, de Murcia; Isidro Payán, de Bilbao; Francisco Barco, de Barcelona; Leonardo Ruiz, de Santander; Germán Gutiérrez, de Palencia; Julio Casterad, de Zaragoza; Román Ibáñez, de Burgos; Antonio Abad, de Zamora; José Barragán, de Barcelona (por la Sección de cine); Julio Zafrilla, de Albacete; Pio Jiménez, de Pamplona; Manuel R. Porras, Ángel Moro, Ricardo Molero y Manuel Ferreruelo, de Madrid, y Agustín Bartoll, de Castellón.

SALUDO AL PARTIDO SOCIALISTA. El compañero Payán, de Bilbao, propuso que se nombre una Comisión que saludara, en nombre del Congreso, a las Ejecutivas del Partido Socialista, Unión General de Trabajadores y Administrativa de la Casa del Pueblo, y el compañero Pedro Fernández, de Puertollano, amplió la propuesta diciendo que se saludara también a la minoría socialista del Ayuntamiento de Madrid por la buena labor que viene realizando, aprobándose por unanimidad, y para que el momento lo aprobasen se designó a los compañeros Pedro Fernández, Isidro Payán, Ángel Moro y Felipe García.

FLORES A LA TIMBA DE PABLO IGLESIAS. El compañero Payán, de Bilbao, propuso, y se aprobó, que a la terminación de las tareas del Congreso vayan todos los delegados al Cementerio Civil a visitar la tumba de Pablo Iglesias y otros socialistas y depositar flores como testimonio de recuerdo, encargando al presidente de la Mesa de comenar lo aprobado se designó a los compañeros Pedro Fernández, Isidro Payán, Ángel Moro y Felipe García.

NO QUEREMOS TERMINAR estas cortas líneas sin hacer constar el agradecimiento de la Comisión organizadora a la veterana Sociedad Gimnástica Española, y a sus atletas muy especialmente, por su valioso concurso, que ha dado como resultado que el festival resultase interesantísimo en extremo.—J. P.

DICTIONARIO DE CREDENCIALES. La Comisión encargada de emitir dictamen acerca de las credenciales presentadas propuso la aprobación de las mismas, poniendo reparos y aclaraciones sólo a dos; pero aclarados éstos, fueron admitidos todos los delegados, quedando el Congreso constituido con representantes de 21 Secciones y 3.373 federados.

NOMBRAMIENTO DE PENECIAS. Procedióse al nombramiento de Penencias, y la primera, titulada A), la forman los compañeros Cayetano Torres, Pedro Fernández y Germán Gutiérrez.

Para la Ponencia B) se designaron los compañeros Francisco García Espinosa, Pedro Payán, Francisco Barco, Pedro Miras y Leonardo Ruiz. La Ponencia C) la constituyen Pedro Fernández, José Barragán, Julio Casterad, Pedro Payán, Julio Zafrilla, Francisco Muñoz y Andrés Gómez.

Para la Ponencia D) fueron designados los compañeros Ángel Moro, Casterad, Ambrayo, Zafrilla y Leonardo Ruiz.

Para la Ponencia F) fueron elegidos José Quintas, Manuel Ferreruelo, Cayetano Torres, Agustín Bartoll, Manuel García, Román Ibáñez, Manuel Ruiz, Andrés Gómez y Francisco Muñoz.

Propuesta de la presidencia se acordó celebrar dos sesiones al día, la primera por la tarde, de tres a siete, y por la noche la segunda, de nueve a doce.

Levantándose la sesión acto seguido para reanudarla a las nueve de la noche.

SEGUNDA SESION. El compañero Cayetano Torres, que preside, propone el nombramiento de dos secretarios para actuar en la sesión, y son elegidos los compañeros Barragán y Fernández.

Abierta la sesión, el compañero Torres indica que punto a discutir es la Memoria y gestión del Comité desde el Congreso anterior a la fecha, y concede la palabra al compañero Lusarreta, secretario del Comité.

Comienza diciendo que todo lo concerniente al punto del orden del día que se va tratar figura impreso en la revista de la Federación, «La Turbina», y como es seguro que todos los delegados la hayan leído, habrán formulado juicio acerca de cuanto se dice en la Memoria, por lo que estima que los delegados deben formular las preguntas que estimen necesarias para el esclarecimiento de los asuntos que cada uno quiere que el Congreso quede informado y decida con una mayor información.

La primera pregunta es la que formula el compañero Pedro Mira sobre la permanencia en la Federación de la Sección de Operadores de Cine de Barcelona.

Lusarreta explica con todo género de detalles el objeto de la pregunta, añadiendo que esa Sección que debe pertenecer a la Federación de Espectáculos públicos, y si no ha sucedido ya esto obedece a la proximidad del Congreso que se celebra.

Después de unas palabras del compañero Mira hizo uso de la palabra el delegado de la Sección de Operadores de Cine de Barcelona, camarada Barragán, quien explica el porqué no ha ingresado esa Sección en la Federación de Espectáculos públicos, y propone, por acuerdo de la Sección que representa, que el Congreso acuerde la continuación en la Federación de Obreros de la Industria del Gas y Electricidad mientras la de Espectáculos no pertenezca a la Unión General de Trabajadores.

Mariano García, delegado fraternal de la Federación de Tramoyistas, recordó que fué la Unión General de Trabajadores la que actuó en la formación de la Federación de la Industria de Espectáculos públicos, obediendo a su acuerdo de constituir Federaciones de industria, y por esta razón cada Sección debe pertenecer a la organización de su industria, demostrando así la disciplina a que todos estamos obligados.

Victoriano Lusarreta contesta a García diciendo que el Comité de la Federación de la Industria del Gas y Electricidad ha propuesto al Congreso que la Sección de que se trata pertenezca a la de Espectáculos públicos y no eran precisas las palabras del delegado fraternal indicado.

## SEMANA DEL LIBRO

La Biblioteca de EL SOCIALISTA pone en conocimiento de los camaradas y corresponsales que en cuantos pedidos de obras editadas por la Gráfica se han en la presente semana, dedicada al Libro, se hará un descuento del

**40 POR 100**

en lugar del 20 que se hace normalmente.

Y de las obras que nosotros servimos de otras casas editoriales, el

**30 POR 100**

Los pedidos pueden hacerse por carta y teléfono, a nombre del administrador.

¡Camaradas! Conmemorad la SEMANA DEL LIBRO adquiriendo libros en la Biblioteca del periódico!

50 PESETAS DENTADURAS: 1) Pesetas dientes 2/2 (pivot); 2) pesetas coronas 22 kilates. DENTISTA. MAGDALENA, 28.

De un libro de Kautsky sobre Rusia

LA HUELGA DE BILBAO

Temas políticos

# La Federación de los Estados y la soberanía nacional

El derecho de las naciones a disponer de sí mismas no es en modo alguno un principio de la soberanía. En una monarquía, el reinante tiene constantemente a la soberanía, a un máximo de poder que no sea responsable ante nadie. Tiende a ello, no sólo con respecto a sus súbditos, sino también al extranjero. Bajo la monarquía no hay más que una manera de reunir muchos Estados en comunidad: la conquista.

Únicamente las Repúblicas pueden reunirse voluntariamente para obtener una seguridad mayor o para constituir un cuerpo económico más considerable. De este género de reunión nació la Confederación helvética, como luego los Estados Unidos de la América del Norte.

Nada habría más oportuno, ni aun más indispensable, para el crecimiento económico de los pueblos de Rusia que renunciar, una vez recobrada la libertad, a separarse para formar Estados soberanos. Estos se hallarían, siendo más pobres, en peor situación aún que los demás Estados de Europa, incluso los Estados sucesores de Austria y los de la parte occidental de la antigua Rusia. Necesitan plena libertad, disponer completa y libremente de sí mismos, pero siempre a base de unión voluntaria entre ellos.

Hoy, en la era de las más intensas comunicaciones internacionales y de la dependencia más estrecha en que la prosperidad de cada nación se encuentra con respecto a la de los demás, la soberanía no es para las naciones una salvaguarda, sino una amenaza. Desde ahora, la Sociedad de las Naciones reclama de cada Estado cierta restricción de su soberanía, aunque por ahora demasiado poca. Hacen falta restricciones más amplias para vecinos inmediatos, en contacto entre sí.

En el fondo, toda alianza, todo tratado de comercio representa cierta restricción de la soberanía. Los pueblos de Rusia, que están ya reunidos, podrían realizar más fácilmente aquello a que el resto de Europa aspira y trata de obtener con tanto trabajo. Aquellos pueblos de Oriente, una vez conquistada su libertad, estarían en situación de proporcionar un modelo a Europa fundando, o bien un Estado pan-europeo o los Estados Unidos de Rusia. El vocablo Rusia quiere decir un territorio, no una nación directora. En una Federación fundada sobre una reunión voluntaria no habría que hablar de nación directora. Ni en los Estados Unidos ni en Suiza hay nación directora. No es soberanía, es igualdad de derechos entre naciones lo que exige la moderna democracia. Breitscheid acaba de formular esto muy bien para la pan-Europa.

¿Qué servicios pueden ser considerados como comunes y cuáles como particulares, o, si se quiere, cantonales? Sobre esto cabe que haya diversidad de opiniones. Es un asunto que, tanto en la Confederación helvética como en los Estados Unidos, ha dado y da materia para controversias, sin que afecte al sentimiento de unión.

Se habría ganado mucho si los Estados libres en el territorio de la Rusia actual estuviesen agrupados en unión aduanera, en oposición a la locura de los elevados derechos de aduanas que imponen los Estados pequeños de Europa. Una unión aduanera supone naturalmente un Parlamento aduanero.

Una cosa importante también sería una unión monetaria, tal como existía hasta el momento de la guerra mundial, entre Estados plenamente soberanos: la Unión latina, pactada entre Francia, Bélgica, Italia y Suiza en 1865, en la época del apogeo del libre cambio.

A la comunidad de fronteras aduaneras se halla ligada la que afecta al comercio y a las comuni-

caciones; por consiguiente, una comunidad de política extranjera que a su vez conduce a cierta comunidad de organización militar. Cada Estado de la Federación debe saber que los demás lo protegerán si es atacado, y necesariamente queda excluida toda solución armada de los litigios entre los miembros de la Federación.

Todas estas instituciones no suprimen la libre disposición de las naciones en todas las cuestiones de enseñanza, de impuestos, de administración interior, de organización judicial, etc. Pero, naturalmente, en muchos de estos terrenos son ventajosos los acuerdos comunes, como, por ejemplo, un Código civil concordante.

Dada una democracia plena, se procurará siempre que la comunidad de los servicios federales no llegue hasta el punto de que sus ventajas dejen de hacerse sentir a causa de su peso excesivo. La Federación debe edificarse sobre las ventajas de una ayuda recíproca y no sobre una obligación forzosa.

Así, pues, ninguno de los pueblos que viven en el suelo de la Rusia actual debería ser obligado a entrar en una Federación semejante. Una vez fundada y funcionando en perfecta democracia, los que aún conservan escrúpulos irían fácilmente a afiliarse a ella, porque las ventajas de la unión son tan grandes como lo son los peligros del aislamiento. Hasta pudiera esperarse que acudiesen Estados existentes desde hace diez años como Estados soberanos, tales como los Estados bálticos. ¿Cuán mejores no serían las perspectivas de Riga, por ejemplo, si Letonia no estuviese separada de Rusia por una frontera de aduanas!

Entendese acerca de estos problemas de modo que permitan una colaboración íntima sin desconfianza es uno de los más importantes deberes para cuantos amen de coarzar la democracia en Rusia. La Internacional Obrera Socialista puede desempeñar en esto un papel considerable, sobre todo para hacer cooperar a los Partidos Socialistas de las diversas naciones de Rusia.

Carlos KAUTSKY

## Por EL SOCIALISTA

Suma anterior, 2.641,93 pesetas.

Madrid.—F. Aguilar, octubre, 1; C. Serrano, octubre, 1; J. Mouriz, octubre, 10; Fed. N. Edificación, octubre, 50; J. Garrido, cuarto trimestre, 3; grupos números 1 y 2 de Artes Blancas, septiembre, 40; F. Moya, octubre, 1; Soc. Encuadernadores, segundo y tercer trimestres, 45; Grupo Socialista, cuarto trimestre, 150; F. de la Riva, cuarto trimestre, 15; Soc. Repartidores de Periódicos, octubre, 35; L. Povedano, octubre, 250. Total, 353,50.

Sestao.—J. Gómez, 1.

San Martín.—E. Amigo, 1.

Yeda.—Juv. Soc., rec. acto Semana juvenil, 26,95.

Campillo.—Soc. Obreros Agrícolas, agosto, 3.

Elgóibar.—M. Uriarte, febrero a agosto, 7.

Alecy.—S. García, marzo 1930 a febrero 1931, 60.

Marín.—Soc. de Canteros, diciembre 1929 a diciembre 1930, 26.

Ciudad Rodrigo.—D. J. Moralaja, 1,55.

Salamanca.—L. Sánchez, grupo, septiembre, 33.

Villarreal.—J. P. Vidal, 1.

Sevilla.—J. Pérez, cuarto trimestre, 3.

Castellón.—Soc. Feminina de Confecionadoras de Naranjas, segundo semestre, 12.

Total general, 3.170,93 pesetas.

## Pensión Dupla

Por mejora de industria, este camarada ha trasladado su casa-pensión de San Joaquín, 2, a Farmacia, 2, esquina al 60 de Fuencarral. Tiene habitaciones con todo confort y cuarto de baño.

Elementos provocadores dan lugar a sucesos sangrientos

Un muerto y dieciséis heridos

(Por correo.)

La primera impresión.—«Sin novedad en el frente»

Dijimos que el interés de la jornada del domingo estaba en la cancha del frontón Euzkalduna. Se habían falsificado por millares las invitaciones para concurrir al mitin. Todos los grupos políticos de la villa habían dotado a sus afiliados del correspondiente pase, instruyéndoles sobre la conveniencia de acudir al acto a primera hora. Los jóvenes jaimistas, que habían solicitado entenderse con Esteban Bilbao, antiguo correligionario suyo, reclamaban más invitaciones. Se hablaba de una contrasena especial que permitiría a los organizadores distinguir con facilidad las verdaderas invitaciones de las falsificadas. No ha habido tal. Se ha visto que, sin contrasena ninguna, distinguían fácilmente a sus correligionarios. En efecto: cuantos no éramos policías o sacerdotes, hemos sido recusados, cacheados y anotados, con nombres y señas no se sabe para qué posteriores resacas. Y por si esta selección resultase imperfecta, dentro del local la policía actuaba con todo rigor, expulsando a cuantos ciudadanos no consideraba de su agrado. Cada vez que era expulsado uno, el auditorio—compuesto, como decimos, de clérigos montañeses y policías gubernativos, más alguna que otra dama de ajados encantos otoñales—aplaudía frenéticamente, reclamando a grito pelado: «¡A la cárcel! ¡A la cárcel!» Los policías que operaban se sentían en sus glorias. Pocas veces ha sido remunerado su trabajo con muestras tan calientes de simpatía.

Todas las calles que convergen en la de Euzkalduna habían sido tomadas militarmente. Las fuerzas distribuidas ayer, con motivo de la huelga, por toda la provincia, se concentraron en Bilbao: guardias civiles de a pie y de a caballo, «romanos» de las mismas clases, más motoristas y ciclistas. Se nos aseguró que en el futuro edificio de Correos, en la calle de Bertendona, se había deparado estratégico asilo a las ametralladoras. Si, seguramente. La muchedumbre de trabajadores que rondaba el edificio del frontón exigía esas previsiones extraordinarias. Sin otras armas que las de los pulmones, pues la consigna consistía en no perder un hombre, buscaban la manera de burlar el control de las puertas para significar a los oradores toda su simpatía bien organizada. Imposible. Los guardias, en cumplimiento de órdenes superiores, han obligado a desalojar las calles inmediatas al frontón. Sin una violencia sangrienta no podía forzarse la entrada, y se estimó que no valía la pena de reñir una batalla por objetivo tan chico. El disgusto por la visita ya estaba significado con el paro de ayer, y la advertencia había surtido su efecto, por cuanto que los propagandistas, aludiendo al peligro de la recepción popular, se han abstenido de llegar en el tren, como se había anunciado. Han preferido hacerlo de una manera más segura: por carretera y de tapadillo.

El mitin, pues, se ha celebrado. Ramón González Olaso—antiguo consueador contra la dictadura y ahora vendedor de terrenos para los nuevos cuarteles—se ha salido con la suya. Ya que no Bilbao, los policías de Bilbao y los curas de la provincia, se han dado el gusto de escuchar a Juan Antonio Primo de Rivera—quien tiene las mismas maneras oratorias de su papá, según deducimos de los párrafos que ha dedicado al alcohol y a la belleza de las damas que le escuchaban—, a Ramiro de Maeztu, Esteban Bilbao y al conde de Guadalhore.

El discurso de Maeztu ha resultado una pieza magnífica, que, por su peso, habrá tentado la codicia mercantil de nuestro compañero Merodio. Don Ramiro es uno de los más ricos yacimientos de plomo. Con su voz pettoral, dulcificada con acentos argentinos inesperados, se ha hartado de llamar a los intelectuales, al punto de que el auditorio, identificado con sus juicios, le recordase que sólo él era la auténtica representación de la intelectualidad, con lo que se infería seria ofensa al resto de su familia, entre la que se encuentra, a partir de Gustavo, desenterrador de históricos recuerdos e inventor de la encústica, pintura que resiste los siglos, el gran «Pies de plomo», como llamaban los tipógrafos de «El Pueblo Vasco» al fracasado monopolizador de la venta de localidades.

Si Maeztu se ha reservado la invectiva, Esteban Bilbao ha corrido con la lírica. Sobre el fondo sangriento de Rusia, con cuya descripción ha hecho que se estremeciesen las carnes del auditorio, ha colocado la pléida felicidad nacional que reconocería incluso más elevado de entregarse el país a una dictadura permanente. Esta emoción gozosa la ha desleído, con sus recursos, en la boca del auditorio que se lo agradecía con su baba. Polizontes, curánganos y damas se han erguido en sus asientos para vitorear a la dictadura, arrojando los sombreros al aire, mientras en la calle la resaca popular, contenida a fuerza de sables y fusiles, significaba su contraria voluntad. Una voluntad que, en fuerza de verse contrariada, ha buscado un escape para su ira, asaltando una armería de la calle la Rivera—que ha quedado vacía en un santiamén—y arremetiendo contra los tranvías. E inmediatamente ha dado comienzo un vivo tiroteo: la guardia civil ha descargado sus fusiles contra un enemigo imaginario, en tanto que en San Francisco una manifestación se ponía en marcha, con una bandera roja a la cabeza, llenando de gritos toda la barriada. Los guardias han podido impedir que avanzasen. Fuera de estos incidentes, escapes de una pasión acunada, no ha ocurrido más, observándose escrupulosamente la consigna encaminada a no perder un solo hombre.

Después del mitin, los oradores, resguardados por los fusiles y su séquito, abundante en pistoleros, que no recataban el arma, sino que hacían alarde de ella en el frontón, se han trasladado al hotel Torontegui, donde de un modo precario, a causa de la huelga de cocineros y de la negativa de los camareros a servir el banquete, han podido comer.

# Comentarios a un discurso del doctor Marañón

Al leer la prensa profesional me encuentro con un discurso pronunciado por el ilustre médico madrileño en la Real Academia Nacional de Medicina, en contestación al discurso de entrada en aquella Academia de nuestro correligionario el doctor Mouriz. Dice así mi ilustre maestro y hombre representativo de las izquierdas antidinásticas:

«Le pasa al hombre de ciencia, por lo general extraño de las clases sociales medias o decididamente humildes, lo que al político, comúnmente de la misma condición: que es capaz de perder la vida en las barricadas por una idea, y luego abdica de ella ante el esplendor y las sonrisas etiquetadas de los palacios.»

Muy pronto empieza a dudar un hombre a quien el porvenir reserva grandes puestos en la política, ya que en lo profesional no puede alcanzarle mayor y más merecido que el que tiene. Sus anteriores palabras, como suyas, merecen una seria reflexión. Parecen ser hijas, no de un hombre de su edad ni de su temple, sino de otro que ya declinase en la vida y que en ella hubiese encontrado amarguras, tristezas y desengaños.

El doctor Marañón, por su precioso talento, por las condiciones especialísimas en que se han desarrollado sus actividades, no puede ser un amargado de la vida ni político ni profesionalmente. Esta no hace al caso mencionarla, pues está libre de toda censura; pero aquella, aun desde nuestro pequeño e insignificante puesto, debemos analizarla.

Yo no comparto su opinión, en cuanto a las manifestaciones que más relieve dieron al discurso antes mencionado. Los políticos españoles—sobre todo los que al ideal republicano consagraron su vida y su inteligencia—han dado siempre gran prueba de constancia y de civismo, pues con pequeñas excepciones «melquiadescas», el arraigo en sus ideales y convicciones profundas ha durado mientras vivieron.

Y no será porque no hayan recibido embajadores portadores de esas «sonrisas etiquetadas de los palacios», envueltas siempre en promesas halagadoras y en grandes honores. Por lo general, todas han sido rehusadas y devueltas con cortesía, pero con seriedad. No en balde he militado activamente veinte años en el partido republicano, y por ello soy conocedor de hechos que la discreción me vea publicar.

El hombre, como ser sensible, se mueve siempre por los estímulos que le rodean. Desde luego, el placer y el dolor, la tristeza y la alegría, el desprecio y el halago, influyen poderosamente en sus resoluciones, pero no son siempre los que deciden sus actitudes, pues la razón, luz del alma, es casi siempre el freno de nuestros apetitos.

A los hombres que sienten la izquierda no es fácil enseñarles la instrucción haciéndoles dar «la media vuelta a la derecha», pues como buenos antimilitaristas, somos torpes para estos menesteres.

Tampoco estamos conformes con la categórica manifestación hecha por mi ilustre compañero de que «el político es capaz de perder la vida en las barricadas».

Si se refiere el doctor Marañón con sus palabras a los políticos monárquicos, no tendré que esforzarme para convencerle de que éstos sienten sus ideales tan tibiamente, que en cuanto vieran un movimiento serio en contra, se pasarían al enemigo con armas y bagajes, o huirían como conejos.

A los monárquicos los sostiene en sus ideales exclusivamente el espíritu de conservación y el temor a lo desconocido. Buena prueba de ello están dando los propagandistas de la U. M. N., los cuales, después de abofetados, han abandonado las poblaciones echados a puntapiés, por «indeseables», y saliendo confundidos en la oscuridad de la noche. Y eso que los fugitivos eran hombres de calidad monárquica, pues entre ellos figuraban el hijo del dictador y los ex ministros Calvo Sotelo y Guadalhorce.

Suponemos que de éstos no esperará el doctor Marañón que acudan a las «barricadas» para defender al rey y a la monarquía.

Tampoco es lógico creer que tan ilustre galeno y hombre público piense ver arma al brazo, defendiendo sus ideales, al decrépito conde de Bugallal, al sagaz conde de Romanones, al fracasado marqués de Alhucemas ni al enigmático don Santiago Alba. Bastante tendrán éstos con defenderse ellos y lo que tras de ellos hay.

¿Podemos tener confianza en los constitucionales como transformadores de la política española? Estos fracasados no buscan sino un campés de espera para que España siga viviendo con vilipendio. Recordamos a este propósito lo que un gran pensador francés decía de las asambleas constituyentes: «Estas no han servido nunca sino para ocultar la absoluta carencia de iniciativas. Cuando los revolucionarios no saben qué hacer ni cómo salir del paso, convocan una asamblea constituyente, la cual, no sabiendo qué decidir, discute penosamente una Constitución, que no se acaba nunca. Por esto, toda asamblea constituyente ha sido siempre un verdadero retroceso de la revolución.»

Las izquierdas antidinásticas, después del mitin último de la pla-

za de toros de Madrid, están perfectamente definidas; pero se sabe sólo a medias cómo piensan los republicanos de derecha y de izquierda y el procedimiento que cada fracción cree debe seguirse para el logro de su ideal.

La actitud nuestra, la de los socialistas, es la más clara y definida. Nosotros somos siempre intervencionistas, pero estamos convencidos que para llegar a un cambio de régimen no hay otro procedimiento que la revolución. Ni con discursos, por elocuentes que sean, ni demostrando a la burguesía que la República no es el desorden, puede conseguirse nada práctico y a corto plazo.

Los maravillosos discursos se leen y se olvidan, y la sensatez y prudencia de miles de espectadores se interpreta por las derechas en el sentido que su prensa lo ha hecho estos días.

Los socialistas, ilustre Marañón, siempre revolucionarios, irán a la revolución cuando sea preciso y no abdicarán de sus ideales por muchas esplendorosas sonrisas etiquetadas que de los palacios se les prodigan.

J. ALGORA

## Noticias varias

BERLIN.—Se espera la llegada de Khinski, nuevo embajador de los Soviets en esta capital.

NUEVA YORK.—Según el departamento de Agricultura, los daños causados por la sequía en la cosecha del maíz solamente ascienden a 775 millones de dólares.

MOSCÚ.—El famoso aviador Chukhnowsky, de quien desde hace varios días no se sabía nada, ha enviado un mensaje radiado desde el rompimiento «Malignin» en el mar de Kara. Comunica que se dirige directamente al distrito de Siberia del Norte, donde se cree que en 1908 cayó un gran meteorito que contenía valiosos minerales. Tomará fotografías de él, permitiendo de esta manera los trabajos de excavación. Se recordará que Chukhnowsky fué el aviador soviético que tanto se destacó en el salvamento de la tripulación del dirigible alemán.

AMSTERDAM.—Con los nuevos terrenos ganados al mar en el Zuyder Zee, cuyos trabajos se darán por terminados en 1932, se aumentará el territorio de Holanda en 550.000 acres. El área de país será aumentada en un 7 por 100, y la tierra arable, en un 10 por 100. Los trabajos habrán costado 2.400 millones de pesetas. Con los nuevos terrenos se formará una nueva provincia.

GINEBRA.—Lord Cecil ha protestado con toda energía contra la dilatación de la Liga de Naciones en tratar el problema de la esclavitud. Ha declarado que aún hay cinco millones de esclavos en el mundo.

TOKIO.—El Consejo Privado, en sesión plenaria, a la que ha asistido el emperador Hirohito, ha ratificado el tratado naval de Londres.

CALCUTA.—Parece que tiende a disminuir el movimiento de desobediencia civil. Comunican de varias provincias que ha fracasado la campaña contra el uso de telas extranjeras.

PARIS.—Mignot, ministro de la Guerra, acompañado del general Weygand y miembros del estado mayor, va a salir en jira de inspección de las fortificaciones de la frontera alemana.

—Ha embarcado en Cherburgo para Norteamérica el famoso pianista Paderewski. En los Estados Unidos dará 79 conciertos.

BERNA.—El Consejo Nacional Suizo ha aprobado una ley instaurando un período obligatorio de descanso de veinticuatro horas a la semana en el comercio y en la industria.

## Conflicto resuelto

TORRELAVEGA, 6.—Con la Real Compañía Asturiana de Minas sostenían los compañeros de la Sociedad de Oficios Varios de Torrelavega un conflicto que ha sido resuelto favorablemente para los obreros, que además de ventajas económicas han conseguido ver desaparecer un Sindicato católico que contaba con más de 600 afiliados que ingresan en nuestra organización.

Conforme a los acuerdos tomados en las diversas sesiones celebradas con la representación patronal, se convino en celebrar una votación secreta entre todos los obreros, los cuales habían de decidir si el servicio médico-farmacéutico había de prestarse la Empresa o entregar en metálico el importe de este servicio.

Celebrada la votación el domingo, dió el resultado siguiente: por los obreros, 793 votos, y por la Empresa, 202; quedando resuelto el conflicto de modo tan favorable para los obreros.—L. Ruiz.

## En Villa de Don Fadrique

### Charla de controversia

En la Casa del Pueblo de aquella localidad explicó una charla de controversia nuestro camarada A. García Atadell sobre interpretación marxista a través de la Historia.

Intervinieron los camaradas Cicuéndez, Carnicero, Lozano y otros, y después de contestar satisfactoriamente cuantas preguntas se le hicieron al camarada Atadell, el presidente de la Casa del Pueblo, compañero Cicuéndez, felicitó públicamente a nuestro camarada, prometiendo, de común acuerdo todos, laborar por la causa socialista.

Finalmente, los compañeros de Villa de Don Fadrique dieron un viva al Partido Socialista.

La charla de controversia fué una lección que aprovecharán aquellos camaradas.



**Las molestias de la caspa**

cesan con Petróleo Gal, la loción higiénica que acreditan treinta años de éxito. La caspa, temible enemigo del cabello, lo debilita y empobrece. Pero si ella acaba con el pelo, el Petróleo Gal acaba con la caspa: limpia el cuero cabelludo, contiene la caída del pelo, lo vigoriza y le da belleza permanente, vida y salud.

**FRASCO 2,50**

**PETROLEO GAL**

Solución alcohólica a base de petróleo natural exento de toda impureza y de esencias cítricas. La loción por excelencia por su acción estimulante y preventiva: la que mejor acogida ha obtenido del público en estos últimos treinta años.

El señor Cabrera, que en los días de su vida se las ha visto más gordas, explicará mañana a los periodistas que hacen la información en los centros oficiales, la satisfacción que experimenta por haber podido complacer al Gobierno, interesado en que no se suspendiese el mitin de la U. M. en Bilbao. El primer parte de la contienda puede, pues, perfectamente ajustarse a los ya famosos de la guerra: «Sin novedad en el frente», después de escribir uno de los cuales Alemania, que conservaba todo el aparato de su fuerza, se derrumbó, sin que sirviera a mantener la ficción el optimismo de los obligados a disimular su congoja. Pero un andaluz, y más cuando es dueño de la jerga taurina, es maestro en disimulos. La huelga del sábado, sin embargo, es un acontecimiento con demasiados presagios para que pueda engañarse nadie. Fué un homenaje al régimen a propósito de una visita indeseable.

**Julian ZUGAZAGOITIA**  
Bilbao y domingo, siete noche.

**LLEGADA DE LOS ORADORES**

El sábado marcharon en el expreso de Bilbao, para tomar parte en el mitin del frontón Euzkalduna, los oradores de la U. M. Sabedores de la «ovación» que les esperaba a su llegada a la capital, acordaron apearse del tren en la próxima estación de Arrigorriaga, y en unbs taxis se trasladaron a Bilbao, adonde llegaron poco después de la ocho de la mañana, dirigiéndose al hotel que les tenían preparados. Poco después fueron a oír misa, y a la hora convenida se dirigieron al frontón en que iba a celebrarse el mitin.

**MUCHAS SILLAS Y POCO PUBLICO**

En los alrededores del frontón se habían adoptado precauciones extraordinarias. Guardias civiles y de Seguridad a caballo, municipales y agentes de vigilancia cortaban el paso por las inmediaciones a toda persona que les parecía sospechosa.

A la entrada del frontón se revisaban minuciosamente las invitaciones para rechazar a los que las llevaban falsificadas. Tanto era el rigor, que no pocas personas que las tenían legítimas no pudieron pasar.

Dentro del frontón, donde caben unas tres mil personas, se habían colocado dos mil sillas más, que sobraron, porque la mitad estuvieron vacías, así como toda la gradería alta. Cuando más, habría en el local, según verídicas informaciones, dos mil quinientas personas.

Ante este reducido público hablaron los señores Primo de Rivera (don J. A.), don Ramiro de Maeztu, don Esteban Bilbao y el conde de Guadalhore.

**COMIENZAN LOS DISTURBIOS. ASALTO DE UNA ARMERIA**

Poco antes de terminar el mitin, cuando estaba hablando el último orador, se tuvo noticia de que habían ocurrido desórdenes en la calle de la Rivera y muelle de la Vaja.

Un grupo de más de un centenar de muchachos que se hallaba en la calle de Segura bajó hacia San Francisco, donde los guardias civiles les intimaron para que no formasen grupos; así lo hicieron; pero poco después se rehicieron y marcharon hacia la calle de Bailén. Al llegar frente al puente de la Merced venía un tranvía de la línea de Durango, y después de hacerlo desalojar lo volcaron, así como otros tres más que iban a Achuri.

Ya entonces el grupo era numerosísimo, pues pasaban de mil los que lo constituían, y de pronto, sin saberse de quién, surgió la idea de asaltar la armería del señor Romero. Los grupos penetraron en la tienda y se llevaron unas 50 escopetas, destruyendo los muebles y rompiendo los cristales. La mayor parte de las armas fueron luego encontradas abandonadas.

Cuando acudieron fuerzas para proteger la armería, el destrozado estaba consumado.

Es de advertir que en el establecimiento saqueado se surtían de armas los somatenistas bilbaínos.

Fueron detenidos tres de los asaltantes.

**FUERTE TIROTEO.—NUMEROSOS HERIDOS**

Cuando la guardia civil y los guardias de Seguridad, de a pie y de a caballo, corrieron a cortar el paso a los grupos, éstos hicieron frente a la fuerza y se inició un nutrido tiroteo, en el que se cruzaron más de dieciséis disparos, de los cuales resultaron bastantes heridos, que fueron llevados en su mayoría en sus domicilios.

Con este motivo se produjo una gran alarma en el Arenal y en el bulvar, que fué desapareciendo al mediar la tarde, volviendo a abrirse los establecimientos públicos, cafés, bares y tabernas, que habían cerrado al producirse los tumultos.

**SE REPRODUCEN LOS SANGRIENTOS SUCCESOS**

Durante la tarde hubo tranquilidad en la población, aunque seguían las precauciones adoptadas por las autoridades.

Ya bien entrada la noche se reunió el Comité ejecutivo de la Unión General de Trabajadores de Vizcaya, y tomó el acuerdo de volver al trabajo el lunes. Para que llegara a conocimiento de todos se colocó un cartel en la fachada del Círculo Socialista de la calle de San Francisco.

Un grupo de jóvenes, estacionado en la calle, prorumpió entonces en vivas a la huelga general y a la República y a los Soviets y pretendió asaltar el local del Círculo Socialista. Los que estaban en éste se apercebieron para la defensa.

Entonces sonaron varios disparos—que no partieron del interior del Círculo, según testigos presenciales—, y al oírlos acudió una sección de la guardia civil, a la que acometieron los que estaban en la calle. La guardia civil contestó a la agresión, y de resultas de la refriega hubo heridos por ambas partes.

Lejaron entonces más refuerzos de guardia civil y de seguridad, que ocuparon los alrededores del Círculo Socialista y comenzaron a disolver los grupos.

Los manifestantes se fueron hacia las calles de Cortes, Bailén, Hernani

y otras inmediatas, desde las cuales se continuó el tiroteo, que duró desde las once de la noche hasta las dos de la madrugada. Dicese que han sido millares los disparos cruzados entre los combatientes.

Todas las calles de los barrios altos fueron tomadas militarmente y los transeúntes eran cacheados.

A las dos y media se había restablecido la tranquilidad.

**LOS HERIDOS**

En la Casa de Socorro del Centro, desde las once de la noche hasta las tres de la madrugada, se prestó asistencia a los siguientes heridos:

Alfredo Aguado, de cuarenta años, hermano del catedrático de Historia del Instituto, don Pedro Aguado; le un muslo; recibió la herida cuando se hallaba en la calle de San Francisco. Pronóstico reservado.

Avelino Sobrino, de diecinueve años, herido de arma de fuego en el vientre, sin orificio de salida. Pronóstico muy grave. Este herido, después de curado de primera intención, ingresó en el hospital. Se desconfia de salvarlo.

Ramón González, de cuarenta y tres años, contusiones en la frente y en otras regiones, producidas por saibazos. Ingresó en el Hospital. Muy grave.

Antonio Alvarez, de veintiocho años, tiene fortísimas contusiones en la cabeza, los brazos y otras partes, producidas con sable.

Cándido González, de cuarenta años, herido también de sable en la cabeza, leve. Fue detenido.

Domingo Expósito, de treinta años, tiene contusiones en las manos, producidas por golpes de sable. Quedó detenido.

Santiago Ugarte, de sesenta años, erosiones y contusiones en diversas regiones, producidas por sable.

En la Casa de Socorro del Ensanche fueron curados los siguientes lesionados:

Ramón Cuevas, de veinte años, contusiones producidas por sable, en la frente, la cara y el brazo derecho. Quedó detenido.

Ascensión Olaverria, de diecinueve años, diversas contusiones. Quedó detenido.

Enrique Berrol, de veinte años, fuertes contusiones en la frente.

Al Hospital fué trasladado desde la Casa de Socorro del Ensanche un joven, de veinte años, llamado Alfredo Pérez, que tiene una herida gravísima. Es un balazo que le penetró por la espalda y le salió por el pecho. Recibió la herida hallándose en la calle de Hernani. Muy grave.

Un guardia civil llamado Isaac Zano recibió dos balazos en una pierna. Ingresó en el Hospital militar. Le hirieron durante los sucesos de la calle de San Francisco.

El joven de veintitrés años José Peña Lizamzas, natural de Carranza, se hallaba actualmente en Bilbao, en casa de unos parientes suyos que viven en la calle del Dos de Mayo, 7, primero.

Se hallaba durante los sucesos en un mirador de dicha casa, cuando recibió un balazo, con tan mala fortuna, que le produjo la muerte instantáneamente.

El cadáver fué trasladado en un furgón, a las dos de la madrugada, a la estación de Lezama, para conducir al cementerio de Derio.

En total, los heridos son 16.

**LOS DETENIDOS**

Los detenidos son 15. Seis de ellos han quedado en libertad por haberse demostrado que no tomaron parte en los alborotos. Los demás han sido puestos a disposición de la autoridad, acusados de agresión e insulto a la fuerza armada.

**Epilogo comunista**

BILBAO, 7. (Conferencia telefónica de madrugada).—Los comunistas reservaron su ímpetu para la noche del domingo. Por la tarde no se recataban en señalar el éxito de la huelga declarada por la Unión General de Trabajadores, y a la noche, al hacerse pública la terminación del paro, un grupo, estacionado frente al Círculo Socialista de la calle de San Francisco, se dedicaron a protestar contra tales anuncios, provocando a los socialistas, sin que ni por un momento fuesen replicados por nuestros camaradas.

La protesta contra los propagandistas de la U. M. N. no podía tener un corolario sangriento y menos del tipo provocado por los comunistas. Estos dióron ocasión a la fuerza pública para que interviniera, intervención que ha costado la vida a un muchacho de veinte años que se asomó al mirador de su casa para ver lo que pasaba.

Durante dos horas, la calle de San Francisco y sus inmediatas han sufrido un tiroteo imponente, teniendo que circular los escasos transeúntes con los brazos en alto.

Los heridos, entre los que se cuenta un guardia civil, han sido varios, y algunos de consideración.

Se buscaba la continuación indefinida de la huelga, y el lunes se ha hecho, durante todo el día, a base de las víctimas del domingo, gran propaganda a favor del paro. Pero la Unión General de Trabajadores no ha cambiado de criterio; la huelga se declaró por veinticuatro horas, y continuaría sería ceder a las presiones de los comunistas, que se han hecho una plataforma dramática, bien sensible por cierto, cuando nada podía justificarlo.

Este epilogo tiene un sentido político que es necesario explicar para que ciertas confusiones de tipo común no prosperen.—Julian Zugazagoitia.

**Homenaje a la vejez**

MALAGA, 6. (Por telegrama).—Se ha celebrado el acto de homenaje a la vejez, habiendo asistido las autoridades. Al acto han asistido representaciones de la Caja de Previsión y de la prensa y numeroso público.

Se repartieron 73 bonificaciones extraordinarias de 400 pesetas a cada uno de los ancianos.

El director de la Delegación de la Caja de Previsión Social explicó el significado del acto, terminando éste dentro de gran entusiasmo.





SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes... 2,50 pts.  
Provincias, trimestre... 9  
25 ejemplares, 1,75 pts.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD  
FÍDANSE TARIFAS  
Los anuncios se admiten en esta Administración  
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

## El mitin de Bilbao

### Alrededor de los hechos

Como socialistas marxistas, somos democratas en su más íntima y genuina significación. Lo cual implica un sentido de amplia libertad para todas las tendencias e ideologías; una facultad omnimoda de expresión y propaganda para todos los partidos.

Admitido este plano de igualdad absoluta, omnilateral, sin restricciones constitucionales—puesto que la ley fundamental del Estado finiquitó tiempo ha al amparo o inspiración de quien más interés tiene hoy en hacerla valer—, nada tendríamos que oponer a la irrisoria cuanto pernicioso labor, fecunda en algaradas, de los propagandistas de la Unión monárquica. Mas he aquí que ese pie de igualdad no existe, en disfavor del sector directamente contrario, por mandato expreso de la caduca Constitución. Este es el primer motivo que justificadamente irrita a la España naciente de las cenizas de la otra; motivo que supone un privilegio para una infima minoría.

Pero no es ésta, con ser fundamental, la única razón de las protestas que levantan por doquier esos desenfadados apóstoles de una causa no secundada. La dictadura, funesta sobre todo encarecimiento, fué repudiada por tirios y troyanos. A última hora, sólo la compartía el dictador con sus menguados satélites. Fué derribada, y expulsados los que la encarnaban, por el sentir unánime. Pues bien; ¿no es una provocación el que esos hombres sigan hiriendo los sentimientos nacionales con sus prédicas tendentes a hacer indefinido lo que todo el mundo impugna? ¿Y no lo es más, si se considera que lo que ellos «especialmente» defienden no puede ser atacado legalmente por sus contrarios directos? Haya libertad, libertad «completa» para todos, y entonces podrán trinar las derechas monárquicas contra las coacciones populares.

Pero esto es nefando para nuestros reaccionarios y para el Gobierno que padecemos, cuya única misión es sostener contra viento y marea el viejo montaje que la mayoría detesta. Que la mayoría lo detesta lo hacen evidente esos tozudos propagandistas, los cuales, para ser escuchados de unos centenares de inconscientes y curiosos, necesitan el socorro de una fuerza a todas luces desproporcionada, mientras que toda esa misma fuerza, más equipada y en actitud más agresiva que lo fuera en el lugar conveniente, no ha sido suficiente para retraer a un público, numeroso sobre toda ponderación, de los discursos republicanos. Los oradores de la U. M. encienden con su presencia las iras del país que han apollorado durante siete años y hacer, si no prefieren la expatriación...

### Ante el conflicto metalúrgico

LOGRONO, 7.—Hoy, al mediodía, se reunieron las Sociedades obreras para tomar acuerdos acerca de la situación creada por no resolverse el conflicto metalúrgico, planteado a hace tiempo.

Se afirma que se acordaron procedimientos radicales para ayudar a dichos obreros, hablandose de la posibilidad de ir a huelga general.

### En Salamanca

### Importante mitin republicano

SALAMANCA, 6.—En el teatro Breton se ha celebrado el mitin organizado por la Alianza republicana y el partido republicano radical-socialista.

La entrada al teatro se hizo por invitaciones previamente facilitadas por los organizadores del acto.

El local se hallaba completamente lleno, teniendo que permanecer mucha gente de pie en los pasillos.

Presidió el acto el señor Prieto Carrasco, y pronunciaron discursos un delegado de los republicanos de Zaragoza y los señores Galarza, Albornoz y Unamuno. Todos los oradores hicieron una revisión de la vergonzosa e inmoral ejecutoria de la dictadura de Primo de Rivera y de la mansa que preside Berenguer. Señalaron la obra nefasta de medio siglo de restauración monárquica, caracterizada por los grandes desastres nacionales a que fué llevada España para satisfacer los sueños de imbecil grandeza imperialista.

### Desde Zaragoza

### La conferencia de Indalecio Prieto

#### El deber de los obreros ante la actual situación política española

ZARAGOZA, 6. (Conferencia telefónica, diez noche).—El domingo, y con el tema que dejamos transcrito, dió su anunciada conferencia en el teatro Principal el ilustre camarada Indalecio Prieto. La expectación que había despertado el acto era enorme, hasta el punto de que varios días antes se habían agotado las invitaciones y el reparto ha constituido un verdadero conflicto para los dirigentes de la Agrupación Socialista.

Indalecio Prieto llegó a Zaragoza el sábado por la noche, en automóvil, procedente de Bilbao. Le acompañaban su íntimo amigo Zubiri y el redactor de «El Liberal» Luis Plaza. Se hospedaron en el hotel Universal, donde les visitaron los compañeros de la Agrupación.

El acto se celebró en el teatro Principal, que presentaba un aspecto imponente. Asistieron representaciones de todos los pueblos de la provincia y de las Sociedades obreras. La Mesa presidencial la componían Bernardo Aladrén, Antonio Puyo, Pedro Ros, Florindo Miranda y Juan Sancho.

Aladrén hizo un discurso recordando las otras propagandas realizadas anteriormente por los compañeros Largo Caballero y Besteiro.

Después habló Indalecio Prieto, que comenzó refiriéndose al caso Maciá. Hizo historia de la dictadura y relató la catástrofe de Annual.

Dijo que Berenguer, que había presentado imposible las catástrofes de Guiberán y Annual y el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla, tendrá que presenciar también el fin de la monarquía.

Berenguer es el general de los tristes destinos de España.

Aludió luego a la campaña de la Unión monárquica nacional, la que condenó en párrafos de gran dureza.

Al final de su discurso y en varios puntos de su disertación escuchó ovaciones clamorosas.

Aladrén hizo después el resumen del acto, y se acordó cursar al Gobierno el siguiente telegrama:

«Madrid. Presidente del Consejo de ministros. La Agrupación Socialista de Zaragoza, recogiendo la opinión de la gran masa ciudadana congregada hoy, protesta contra la expulsión de Maciá de territorio patrio para entregarlo a la policía franquista, con lo cual el Gobierno ha hecho de

### Atacaron justa y energicamente a los políticos de la monarquía, desde Melquiades Álvarez a Sánchez Gueira, empeñados en sostener aún el régimen de opróbrio que sufre España.

Afirmaron que la salvación de España está en la implantación de la República, cerrando para siempre un período histórico del absolutismo y orgía, que llevó al país a la deshonra y empobrecimiento.

Durante los discursos y al terminar el acto escucharon los oradores grandes ovaciones, sin que se registrara el menor incidente, como habrían deseado los elementos reaccionarios.

Es indudable que el pueblo español está dando pruebas bien ostensibles de su deseo y propósito de echar a rodar todos los cachibaches del régimen, y sabe también que, como labor preliminar, hay que remover lo más hondo de la conciencia nacional, preparando el advenimiento del nuevo régimen.—G. O.

### Asteriscos

#### Más sobre la Buena Prensa

En una escuela nacional de Bilbao —la de Cervantes—, un maestro entregado a sus discípulos, para que éstos las lleven a sus padres, unas «Hojitas populares», por medio de las cuales se promueve la religión católica y cuanto ella ampara y defiende, como la Buena Prensa. Una de esas hojitas, la señalada con el número 13, titulada «Los alumnos del diablo», es un modelo de finura, de «claridad». «¿Quiénes son los asiáticos lectores de esos diarios impios, escandalosos y pornográficos, que apestan nuestra pobre y desdichada nación? Por fin vamos a poder salir de dudas. Ya iba siendo hora de que se nos dijese quiénes son los lectores de esa prensa impia, escandalosa y pornográfica. Sigue escribiendo el cavernario autor de la hojita: «Dijámoslo claramente. No son los hijos honrados y decentes del pueblo, no son los holgazanes de los cafés, garitos y tabernas; son unos atontados y podridos de vicio; son casados sin honra y sayones de sus mujeres; son hijos proclivos, insolentes y calaveras; son truhanes y alcabuetes; son enemigos del trabajo, que desean pescar a río revuelto; son renegados, de cuya boca salen a cada palabra blasfemias asquerosísimas; son, en una palabra, todos los que quisieran vivir sin Dios, sin ley y sin conciencia». Está, pues, bastante claro quiénes son los lectores de la mala prensa. Bastará que el lector nos diga qué periódicos lee para que deducamos inmediatamente que no es un marido decente.

El tono, por supuesto, no tiene ninguna novedad. Es lenguaje corriente y editadas para servir a Dios. La novedad está en la persona encargada de hacer el reparto de tal literatura y el lugar elegido para hacerlo. La escuela de Cervantes tiene una matrícula de niños proletarios extraordinaria. Los padres de estos niños son, en su mayor parte, lectores de esa prensa anatematizada en la hojita de referencia, y han tenido que soportar las ofensas que, por conducto de sus hijos, les hace el maestro, ya que al procurar la difusión de semejante papeliño se solidariza con su contenido. La cosa resulta un poco fuerte, pero es así. Y es claro que, de persistir, puede dar origen a incidentes de alguna importancia. Creo que ha sido «El Debate» quien recientemente ha afirmado que «nadie ha sufrido aún, por excesos verbales, las penas de la ley», y me inclino a suponer que al afirmarlo no dejaba de acordarse de los autores de estas «Hojitas populares», a los que valía la pena de hacerles comparecer ante los Tribunales para recordarles, cuando menos, que las madres de los hijos de quienes leen los periódicos de la izquierda son tan honradas, sin género de duda, para no decir más, como las de los autores de las hojitas en cuestión.

Señalan los señores Comas Hermandos, Pilar 1, Zaragoza, encargados de la distribución por España de estos papeles, y señalan también las autoridades eclesiásticas que los arriaban y los señores obispos que los recomiendan. Y crean que un poco más de cordura no estorbaría a su negocio ni a sus carreras.—JULIAN ZUGAZA-GOITIA.

### TRINOS

#### Paisaje

¿Qué película de otoño sobre la triste pantalla del sol muerto que se cae!

La cinta descabalada, ya un puro zurcido, ¿quién sabe si es sainete o drama?

El pueblo silba. Las hojas de los álamos doradas van cayendo. El viento está bien guardado en una caja. ¿Que le echan la llave? Bueno: tendrá que romper la tapa.

Cine sonoro. Allá arriba, ¡qué sinfonía de ramas secudidas!... Y en el suelo, ¡qué sonatas de escobas de jardinero!...

El fauno de la fontana lanza al aire su humorista risa de agua.

Vienen sembrando a voleo por la humeante besana. ¡Quién les dijera a los granos que serán flores mañana!

Vendimiador, por si acaso, tú te afanas con el temor que tu viña se te acaba.

¿Y qué más da, cosechero? Eso no tiene importancia. Sin ti seguirán las cepas y las parras ¡tan simbólicas, tan dulces, tan paganas!...

Te chocará; pero tú no haces falta.

Es admirable, ¿verdad? Pues por esa idea falsa que tienes anda el mundo como anda.

La admiración es grotesca. La Luna, desquijarada, esin salir de su apoteosis, se levanta.

Jorge MOYA

### De Cataluña

### Importante asamblea agraria

BARCELONA, 6. (Por telégrafo.) En el amplio salón de la Sociedad Central de Premiá de Mar se celebró el domingo por la tarde una gran asamblea agraria, en la que se abordaron importantes cuestiones, entre ellas el programa agrícola, leyes sociales y el Retiro obrero, modalidades que urge implantar para evitar la emigración de la población campesina y roturar las tierras abandonadas, que podrían producir bienestar y riqueza incalculables.

Se hizo un enérgico llamamiento a los trabajadores agrícolas para que perseveren en sus campañas hasta ver satisfechas sus justas reivindicaciones.

### En la Casa del Pueblo

### Conferencia de Andrés Saborit

El Grupo Sindical Socialista de Artes Gráficas, consecuente con los fines para que ha sido creado, y con objeto de que los obreros gráficos puedan conocer el funcionamiento y desarrollo de la FEDERACION TIPOGRAFICA INTERNACIONAL, ha organizado una conferencia, que tendrá efecto mañana, miércoles, a las siete y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, a cargo del camarada

ANDRES SABORIT

La circunstancia de haber representado este camarada en el Congreso internacional últimamente celebrado a la Federación Gráfica Española dará al tema indudable importancia, por lo cual esperamos que acudirán los trabajadores, en gran número a esta interesante conferencia.

### Los únicos subversores

Este es el comentario que bulle por todas partes y hacia todos los lugares se encamina. Y detrás de este comentario salen otros. Y después las amenazas. Y siguen todos esos actos y palabras que han dado lugar a que el Gobierno comience su sementera de jueces especiales.

Si quiere sentar plaza de previsor ya puede apresurarse a convocar nuevas oposiciones para ingreso en la Judicatura. Si las cosas siguen como van, no serán suficientes para elaborar los sumarios de naturaleza política todos los jueces que existen en la actualidad, aun dedicando a estos menesteres a todos los magistrados, mientras los españoles continúan con la patriótica manía de decir todo lo que piensan de ciertas personas e instituciones.

Es posible que sea necesario centuplicar el número de funcionarios judiciales y multiplicar la construcción de cárceles, puesto que para encarcelar a España van a ser necesarios muchos presidios.

Día llegará que en el reino de las Españas no haya otra clase de habitantes que jueces, fiscales y presidiarios.

Y entonces, sólo entonces, se podrá decir que la opinión es monárquica. Claro es que tal afirmación se podrá hacer porque el parecer de los presidiarios no cuenta en la cosa pública.

Eduardo MAZON

### ¿Revolución en Portugal?

LONDRES, 7 (2 m).—Llegan telegramas censurados de Lisboa diciendo que ayer, con motivo de la conmemoración del aniversario de la República, se organizaron manifestaciones y hubo choques entre la policía y los manifestantes, resultando cincuenta heridos.

El Gobierno ha anunciado que tiene conocimiento de un vasto complot revolucionario, que es dueño de la situación, que ha sido detenido el ex capitán Chaves, del Comité directivo del movimiento, y que espera detener pronto a todos los complicados.

### La revolución brasileña

### Porto Alegre ha caído en poder de los salteadores

PARIS, 6.—De Río de Janeiro telegrafían que el Gobierno ha sancionado el estado de sitio.

El mensaje presidencial, en el que se pide al Congreso que apruebe esta medida, declara que el día 3 del actual estalló un movimiento revolucionario en las capitales de Belo Horizonte y Porto Alegre, extendiéndose rápidamente a otras ciudades.

Dicho mensaje añade que la gravedad de la situación aumenta ante el hecho de que los Gobiernos de Minas Geraes y Río Grande do Sul dirigen ahora y fomentan el movimiento revolucionario.

Los revolucionarios movilizan a todos los hombres de veintuno a treinta y cinco años.

MONTEVIDEO, 6.—De la frontera brasileña comunican que los revolucionarios han ocupado la ciudad de Porto Alegre, capital del Estado de Río Grande do Sul, y que ha sido declarado el estado de guerra en todo el país.

Los revolucionarios, dirigidos por el general Francisco Pereira da Sousa, han movilizad a todos los hombres cuyas edades están comprendidas entre los veintuno y los treinta y cinco años.

Parte de la marina se une a los revolucionarios.

MONTEVIDEO, 6.—Los revolucionarios aseguran que cuentan con siete Estados, entre los que se encuentran cuatro del norte de la República.

Otras noticias dicen que el Gobierno federal del Brasil ha reconocido que una parte de la marina se ha unido a los revolucionarios.

El movimiento revolucionario se ha extendido a los estados vecinos. El jefe del movimiento, según noticias, es el presidente del Estado de Río Grande do Sul, Getulio Vargas.

Se afirma que las guarniciones de tropas federales de las principales ciudades de los Estados sublevados se han pasado a los insurrectos. Los revolucionarios se han apoderado de la mayor parte de los Estados de Minas Geraes, Paraná y Santa Catalina. Se confirma la ocupación de Florianópolis.

El regimiento federal que constituía la guarnición de Alagretes ha cruzado la frontera, internándose en el Uruguay, para no verse obligado a unirse a los insurrectos.

Los revolucionarios se adueñan de los cuarteles.

NEUVA YORK, 7 (madrugada).—Se reciben noticias de que la revolución del Brasil se extiende por los Estados del Sur.

Se teme un inminente ataque a Sao Paulo. Ha estallado el movimiento en Pernambuco, Bahía y Paraná. En este último punto los revolucionarios hicieron prisioneros a seis oficiales y se adueñaron de los cuarteles, donde se hicieron fuertes, rechazando a la policía, que permanece adicta al Gobierno. Hubo numerosos encuentros.

### Desde Villacañas

### Los camareros marítimos de Vigo

Precedentes de Vigo, llegarán hoy a Madrid los camaradas José Antela y José Pazos, en representación de la Sociedad de Camareros Marítimos de aquella población; vienen a entrevistarse con el ministro de Trabajo para tratar asuntos que afectan a la industria marítima, especialmente a la de aquella localidad.

Deseamos a estos queridos camaradas y amigos una grata estancia entre nosotros y muchos éxitos en sus gestiones.

### Desde Villacañas

### Importante acto político

VILLACANAS, 6.—Con gran cantidad de trabajadores y campesinos celebró un acto político y sindical, interviniendo los camaradas Lozano y Atadell.

En sus discursos estuvieron acertadísimos y la impresión causada fué excelente.

Reina gran optimismo entre los obreros del campo y se espera de este acto que dé los frutos necesarios.

Fueron muy aplaudidos.

### Cartas de Alemania

### La gran coalición y el bloque de derechas

Cuando comienzo esta nota faltan quince días para que Alemania reanude su actividad parlamentaria. Quince días que servirán, como la quincena transcurrida desde las elecciones, para que todo el mundo siga repitiendo con acento de varia condición—según el punto de vista que cada uno tiene con respecto a la dictadura—: «¿Qué va a pasar aquí? Porque, ya se ha dicho, pocas veces se encuentra un pueblo ante una incógnita tan firmemente trazada como la que surgió de la consulta del 14 de septiembre. Y si es cierto que el factor tiempo contribuye a que se desenrede la madeja, no es menos exacto que ahora, a medida que pasan los días, se complican las cosas cada vez más.

La gran coalición, que representaba una posibilidad de Gobierno y que en los primeros momentos postelectorales tranquilizó un poco a quienes veían en el triunfo nacional-socialista la acrota del Parlamento, está ya descartada. No se puede contar con ella después de los acuerdos que han adoptado los populistas recientemente. Acuerdos enderezados fulminantemente contra la Socialdemocracia, a base de la cual se proyectaba, como ya anunció, la gran coalición. Por otro lado, el partido económico—23 diputados—, que también debía entrar en la gran coalición, cada día se inclina más hacia la derecha, hasta el punto de que sus simpatías por los nazis lo descalifican para toda labor democrática. Quedan, además de la Socialdemocracia, el centro, el partido de Estado y los populistas bávaros, que representan 143 + 69 + 22 + 18 = 252 diputados frente a 323. No hay que pensar, por consiguiente, si no se llega, como hay que suponer, a la gran coalición, en que los socialistas asuman, ni aun muy parcialmente, las responsabilidades del Poder.

¿Y los fascistas de Hitler? ¿Qué harán? Hasta el discurso de Leipzig ante el Tribunal del Reich, Hitler, en realidad, no se había definido. Hasta entonces no había hablado del tribunal que piensa instituir cuando triunfe el ultranacionalismo alemán. Tribunal inquisitorial que, según sueños de este falso condottiero, hará rodar cabezas socialistas. Por si alguien dudaba del fascismo de los nazis, ahí está la afirmación de Hitler. La influencia de estas declaraciones del líder de la demagogia derechista en la política actual es decisiva. Porque si el centro, que, al parecer, sonreía a los nazis, no sabemos con qué clericales intenciones, tenía la idea de recurrir a última hora al bloque de derechas, a base, desde luego, de los nazis, la habrá desechado después de la peroración de Hitler en Leipzig.

El bloque de derechas, tal como se vió en un principio, se hallaría constituido por nacional-socialistas (107), nacionalistas (41), landvolk (18), conservadores (2), populistas (26), centro (69), populistas bávaros (18), Liga agraria (3), partido económico (23). De esta forma el Gobierno contaría con 307 votos y tendría en contra 266 solamente. Pero, repito, no hay que pensar en el bloque de derechas—sin embargo, todo depende, en última instancia, de las peticiones de Hitler—; no hay que pensar en el bloque de derechas, decía, porque es casi seguro que el centro, a pesar de todo, no quiera nada con los ultranacionalistas. Son 60 diputados, que con los 20 populistas—los grandes industriales, recuérdese, escribieron a Scholz negando autorización para establecer contacto con los nazis—se elevan a 105 votos, que socavan la hipotética coalición gubernamental.

Existe la impresión, en resumen, de que la Socialdemocracia continuará por ahora al margen del Gobierno. Lo cual, dicho sea de paso, no le perjudicaría. Ciertamente.

Berlin.

Antonio RAMOS OLIVEIRA

### DE LA REVOLUCIÓN EN LA ARGENTINA



Vista parcial del público que asistió a la jura del presidente y demás miembros de la Junta de gobierno provisional, en la plaza de Mayo, el lunes 8 de septiembre de 1930. (Foto Suné.)